

ALEGORIA INSPIRADA EN "LOS ESTADOS INTERNOS" (SILO - HUMANIZAR LA TIERRA)



8/Mayo/2015

Mi mayor agradecimiento:

*A Silo, mi Maestro,
Sin el cual, jamás podría haberme orientado...
¡En el camino hacia la libertad Espiritual!*

*A todos aquellos, que en el camino me dieron
Sin olvidarme de los que, en el camino me quitaron
Ambos... ¡Me ayudaron lo aprendido!*

*También a quienes ayudé
Y por supuesto a los que perjudiqué
Porque sin ellos... ¡No habría aprendido a distinguir!*

*Y a todos los que por ahí andaban
Por formar parte del mundo,
Sin el cual... ¡No podría haber hecho nada!*

*A los Dioses, a la Vida y su Sentido...
Por darme las señales... ¡Que mi Ser necesitaba!*

NOTA DEL AUTOR:

Este trabajo es la narrativa experiencial de la aplicación en la vida cotidiana de La Guía del Camino Interno (Capítulo XIV) y la observación de Los Estados Internos (Capítulo XIX) de La Mirada Interna, contenida en el libro "El Mensaje de SILO".

<http://www.silo.net>

Índice

Capítulo	Página
Introducción.....	04
Encuadre y perspectiva del trabajo.....	05
Vitalidad Difusa.....	06
Vía de la Muerte.....	09
Refugio de la Regresión.....	10
Vía del Remordimiento.....	12
Morada de las Tendencias.....	14
Vía de la Frustración.....	15
Morada del Desvío.....	16
Resolución.....	18
Generación.....	20
Intento.....	21
Inestabilidad.....	24
Volubilidad.....	25
Espacio abierto de la Energía 1º parte.....	27
Exégesis	28
Espacio abierto de la Energía 2º parte.....	30
Nacimiento del Ser Transcendental.....	31
Purificación.....	32
Plan-Selección-Polaridad.....	33
Notas Finales.....	34
<u>Temas complementarios:</u>	
Reflexión 1: La pesada Importancia Personal.....	37
Reflexión 2: El Viajero Estelar.....	41
Reflexión 3: La Niña Abandonada.....	45
Reflexión 4: La Fuerza del Intento.....	47
Reflexión 5: Energía: La Arcilla del Cosmos.. ..	49
He Sentido	55

Introducción.-

A mi actual modo de ver, todos hemos sido dotados con un cuerpo y una energía que lo dinamiza formando un tándem provisional. El cuerpo es un préstamo que habrá que devolver y cabe que esa energía vital también nos sea reclamada, ya que originalmente operan en perfecto ensamblaje.

Entonces... ¿Qué sentido tiene venir aquí y luego marcharse, dejando todo cuanto fui?, ¿Para qué he venido?, ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Qué he de hacer? ¿Hacia dónde voy? Vistas así las cosas... Todas estas preguntas se convierten en reflexiones claves íntimamente ligadas “al Propósito y Sentido de la Existencia”.

¿Será que esa energía nos ha sido entregada en un nivel mínimo de funcionamiento y que nuestro mejor logro es llevarla a su máxima expresión?

¿Será que en su esencia va implícita la posibilidad de Espiritualidad e Inmortalidad?

¿Será que dependiendo de lo que cada cual haga con su vida, podrá develar o no, ese gran secreto escondido en los altos grados de evolución?

¿Será entonces la vida el medio que utiliza la Mente para mejorarse a sí misma?

Si la posibilidad de lograrlo o no es cierta, se evidencia entonces un Sentido y un Propósito existencial, donde el logro sería la evolución de la energía difusa y vital, apta para la vida, pero insuficiente para la consolidación espiritual, y transformarla en un proceso de depuración progresivo hasta transmutarla en un nuevo ser verdaderamente Espiritual.

Quizás es a partir de ahí, desde donde legítimamente, podríamos comenzar a hablar no ya de transcendencia, sino de Inmortalidad. Porque si este espacio-tiempo nos reclamara el cuerpo y la energía prestada, quizás no esté entre sus atribuciones reclamar el gran logro trabajosamente intencionado y coronado como “Espíritu Inmortal”. Porque esa energía, inicialmente difusa se ha transmutado, ha cambiando su condición de origen y quizás se proyecte hacia otros espacios y otros tiempos, escapando a esta regulación.

Tal vez ese Espíritu Triunfal sea la nave esférica en la que se viaje hacia la eternidad...

Nosotros somos esa energía y frente al Plan de la Mente... ¡Nosotros somos esa posibilidad!

La vida cotidiana nos ofrece la manera de ir enfrentando toda situación, en ese proceso de progresiva liberación. Cada elección cuenta, en ella te haces o te deshaces. Los registros de sentido o sufrimiento van dejando clara la dirección.

Este trabajo, trata entonces de la experimentación de los diferentes estados por donde se transita en este proceso evolutivo de depuración y liberación energética. Arrancando desde lo mecánico, difuso y contradictorio, y como rompiendo el encadenamiento del inicial funcionamiento, se puede ir transitando por diferentes estados, en un proceso que puede experimentarse como surgimiento del acto libre, superación del sufrimiento, liberación interior y profunda Espiritualidad.

Aunque todo proceso es vivido de forma subjetiva, cada estado guarda una estructura propia de su paso y esto es común al ser humano y es lo que nos permite entendernos entre estas subjetividades.

Silo sabía esto y nos acercó la primera descripción, no ya de estados sueltos como aparecen en aportes de autores anteriores, sino que como proceso se expresa ordenado en pasos. Atender a los distintos pasos de este proceso, resulta clave para poder llevarlo a buen término.

Él, como en tantas otras ocasiones nos abrió la puerta de entrada, pero ahora resulta una responsabilidad nuestra el avanzar y continuarla.



Encuadre de la perspectiva y enfoque del trabajo.-

En cierto momento me di cuenta de algunas cosas que me resultaron muy importantes:

1º.- Que disponemos de una cantidad de energía precisa, (aunque esta se vaya actualizando a través de comidas, sueño, etc.) y que la diferencia principal radica en tenerla liberada o no. La acción válida y su acumulación, tiene su sentido en esta liberación.

2º.- Que cada estado correspondía a una cantidad precisa de energía que quedaba liberada del automatismo inicial de la conciencia.

3º.- Que esa pequeña cantidad de energía liberada, ese plus, no solamente era aumento de cantidad, sino que también era aumento de cualidad. Por algún motivo, a mayor cantidad le correspondía mayor cualidad. Así, paso a paso, se iba despertando la conciencia en ese proceso acumulativo de cantidad y cualidad y esto permitía ir enfrentando mayores profundizaciones en el avance, que con menos energía no se podrían resolver. Liberar-Acumular-Cualidad iban juntas... Yo me ocupaba de liberar y el resto vendría por sí mismo, por su propia naturaleza. Este aumento de cualidad puede deberse a la experimentación de una mayor profundización en el Espacio de Representación.

4º.- Esto me permitió también entender como llegado a cierto grado de energía liberada donde se sobrepasa el meridiano, la cualidad energética y la acumulación y por supuesto la profundización, inclina la balanza hacia el Sentido y disponiendo de la masa crítica suficiente, permite la transmutación energética y una nueva reorganización estructural, creándose un nuevo centro de gravedad.

5º.- Que habiéndose roto la mecánica o automatismo inicial, la conciencia queda liberada y ya no gira en torno al yo, al núcleo de ensueños y a la compensación, sino que emerge como nuevo Ser, cargada de Sentido y Espiritualidad y como flor de Loto que se abre, muestra su interior, develando informaciones, comprensiones y registros que hacen al Sentido de la vida y al Plan.

6º.- Que el volumen y verdad de esos “Reconocimientos o Develaciones, Éxtasis y Arrebatos” ya no pertenecen a una Conciencia de Si consolidada, sino que a esta se suma otro nivel que podría ser denominado como Conciencia Lúcida o Conciencia Objetiva, en la que se evidencia “Otra Realidad”.

En el lado opuesto encontré a la energía en forma de conciencia totalmente encadenada al automatismo. Una mecánica inconsciente que intenta compensar el vacío existencial, producto de la escasa cantidad de energía libre y por ello su baja cualidad. En la arenga de “La curación del sufrimiento”, Silo explica magistralmente en la alegoría del carro del deseo, como se da este encadenamiento, en un intento absurdo de compensación de la nada.

El nivel más bajo de cantidad y cualidad corresponde a “Vitalidad Difusa”, ahí está el sin-sentido. Hay muy poca energía disponible, casi toda ella está encadenada a procesos compensatorios automáticos. Todo pensamiento, sentimiento, reflexión, etc. es elaborado con ese escaso porcentaje energético disponible. Queremos sentir... ¡pero no nos llega! Queremos comprender... ¡pero no nos llega! Queremos evolucionar... ¡pero no nos llega!

Reparé que ahí todavía no hay camino. Solo el reconocimiento de la mentira interna y el fracaso inicial ante las compensaciones (ensueños, intereses, etc.), permitían ir rescatando algo de energía, e ir acumulándola hasta superar cierto límite, donde comenzó a resquebrajarse la mecanicidad y dio comienzo un proceso intencional.

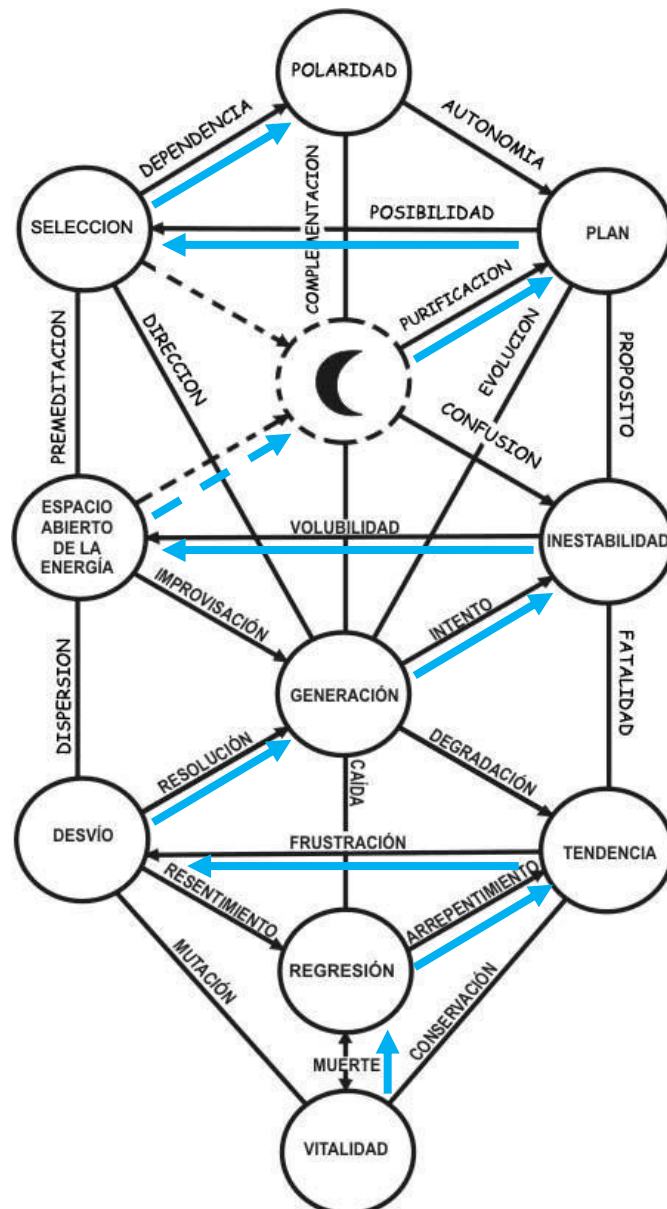
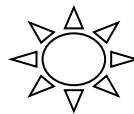
“La vía de la muerte”, representa esta ruptura inicial y abría el camino a la evolución y por tanto a la liberación de la energía encadenada.

Observé como se avanzaba desde lo más grosero a lo más sutil, y como desde Vitalidad a Generación todo era básicamente ordenamiento sicológico, y a partir del Intento... ¡Comenzaba lo Espiritual!

Este trabajo se centrará pues en el camino de ascenso (definido como Rayo Ascendente), y como se tradujo, a mi forma de ver, esa depuración energética puesta en la situación de la vida cotidiana.

Insisto que no se trata de una descripción de experiencias en unos trabajos determinados, sino de un vivir cotidiano, en una búsqueda incesante, donde el proceso se efectuó a lo largo de varios años.

Para terminar añadiré que este proceso de liberación progresiva, consciente e intencional, puede ser definido como “Conciencia Inspirada”, ya que comienza a tomar leve contacto con su esencia interior y ésta responde emitiendo sutiles señales de Sentido. Ahí se inician también los primeros peldaños hacia una mayor profundización y una progresiva consolidación de la “Conciencia de sí”. Finalmente se culmina en la superación de las contradicciones y el sufrimiento como si fuera “Un Despertar”. Lo que conlleva el surgimiento, como Ave Fénix, de un Nuevo Ser, que podría definirse como Libre, Consciente y Espiritual.



Vitalidad Difusa: Queriendo salir del sin-sentido



Un error frecuente es tratar de llevar sentido a la situación actual, la cual uno en gran medida desea conservar, ya que conlleva ciertos aparentes beneficios y tras numerosos e infructuosos esfuerzos, se termina abandonando. También hay quien disimulando trata de aparentar avance... esos son los del ¡como si...! Esta postura aleja totalmente de cualquier posibilidad de evolución, ya que uno

invierte toda su energía disponible no en Ser, sino en parecer y movidos por sus compulsiones inconfesables se convierten en creadores natos de desastres.

El sin-sentido que se da en Vitalidad Difusa no es modificable. Podríamos entender cada estado como un reinado con sus propias leyes, están establecidas en el Plan de Evolución de la Energía y son Universales, y por supuesto no se pueden cambiar porque uno tenga la genial idea de mientras sigue amarrado, querer avanzar. Esto no funciona así. No se puede llevar sentido al sin sentido.

El sin sentido está formado por un entremezclado de intereses y ensueños compensatorios, en los que chocando unos contra otros evidencian desorden y contradicción. Así es la manifestación de la poca energía y no da para más. A los estados internos no se los cambia (tienen sus leyes) ¡se les abandona! Se fracasa a sus aparentes beneficios, se pagan los precios y se deja todo ahí. Si quieres sacar algo escondido, algo que no quieres soltar, simplemente no sales. Sus aduanas funcionan con precisión nanométrica. Y esto no es difícil de entender, eso que uno no quiere soltar es en definitiva un amarre a ese estado, y si conservas el amarre... ¡amarrado estás!

En la época de las reuniones y consejos, a este primer estado, lo veníamos tratando como “la chabola mental”. Aún a pesar de querer aparentar una gran solidez, evidencia una inconsecuencia y una gran fragilidad. Cuatro tablas y unos cartones, muchos trastos inservibles y mucho desgaste. Siempre se está reparando en un intento de hacerlo comfortable, pero siempre hace aguas, entra el viento, se nos cae encima. Es el estado mental de lo aparente, de lo ilusorio, es el intento de acumulación de la nada. No hay sentido. No hay vida consciente. También se puede ver como la “celda o prisión mental”. Uno se pasa la vida adornándola y sacando brillo a los barrotes, en el mismo intento de hacerla comfortable, pero si inviertes tu energía en la prisión, no la inviertes en tu posible liberación.

Un día me dije a mi mismo... *Hay que salir de esta “alucinación” reconociendo el fracaso e intentar la búsqueda de “algo nuevo”, aunque no haya garantías de encontrarlo. Es necesario jugársela, tirarse a la piscina, aunque no se sepa si hay agua. No vale más “lo malo conocido”, es mejor “lo bueno por conocer”. ¿Cómo no vas a sentir vértigo? ¿Con qué cuentas? ¿Qué es lo que realmente tienes? ¿Qué has acumulado? Y reflexioné... Si reconoces el fracaso de que nada tienes, y que todavía “nada-eres”, recuerda que la única posibilidad es la de ganar. Quizás es desde ahí donde aumente el volumen de que “hay-algo-que-quiere-comenzar-a-Ser”.*

Los registros acumulados eran lamentables, honestamente no te soportas a ti mismo, estás harto de hacer culpables, de justificarte y continúas con la reflexión. Ha de haber un compromiso interno y una decisión:

- *Si me aventuro, ¿hasta dónde estoy dispuesto a perder para no rendirme? ¿Asumiría la posible pérdida, con anticipación, de lo que ya sé que por el hecho de mi muerte está sentenciado a estar perdido? ¿Qué no estoy dispuesto a perder? ¿Cosas? ¿Afectos? ¿Valores? ¿Prestigios? ¿O quizás aquella posibilidad lejana de lograr aquello que nada ni nadie te puede quitar y que en esencia es lo*

único que puedes llegar a tener? Apañando lo que alguien dijo, entre el Poder-llegar-a-Ser y el No-Poder-llegar-a-Ser, se encuentra la cuestión.

Se sospecha internamente (y no por dato) que hay un sentido en la vida, una utilidad y una irrepetible oportunidad: “**El poder Ser**”.

Es una gran paradoja:

El No Ser, se llena de cosas y... ¡siente el vacío!

El Ser, se vacía y... ¡se siente lleno!



No sirve el permanecer. Pero sin un fracaso previo no sales. Este ha de ser rotundo. Necesitas salir de ahí. Te pones a buscar desesperadamente nuevas opciones. Las viejas respuestas no sirven. Estás harto y pase lo que pase has decidido abandonar ese estado mental y todos sus valores y ensueños, y toda su mentira... y ¡Toda su contradicción!

Entonces sientes que se resquebraja el dique. Comienzan a surgir nuevas preguntas que aún no tienen respuesta. Estás despegando..., sientes vértigo y temor, pero no puedes quedarte, lo has decidido y te la juegas. No llevas cartas en la manga, no hay estraperlo de intereses, no ocultas nada que seas capaz de ver. Te has quitado los ropajes y literalmente (como registro) ¡sales en pelotas!

Todo lo que creías que eras y que tenías se quedó atrás. ¡No hay nada que defender y todo está por descubrir! Aunque ni siquiera sabes si estará a tu alcance... o si de nuevo fracasarás. Pero ya has saltado... ¡no hay marcha atrás!

Supe reconocer que ahí comenzaba la gran aventura..., la gran posibilidad de iniciar...

¡El camino hacia mi propia liberación!

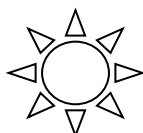
Nota.-

Las llamadas numeradas que aparecen al final de ésta y otras descripciones, llevan a una lectura complementaria, que por su extensión no aparece en el capítulo correspondiente, sino que ha sido incluida al final del trabajo. Estas ampliaciones a veces son alegóricas, otras poéticas, y algunas como reflexiones, tratan de ilustrar más ampliamente el aspecto tratado, con el fin de dar mayor apoyo al registro y a la comprensión.



Lectura complementaria. Reflexión 1: Vitalidad difusa

– **El juego del sistema: La pesada importancia personal** (Página: 37)



Vía de la Muerte: Nuevas búsquedas



Venía de un acto de ruptura, de un estar harto de mí mismo y de todo y decidí salir de la Vitalidad difusa. Me dije: *Aquí no hay nada y no hay ganancia en el permanecer. Te quitas los ropajes que te atrapan, te la juegas y saltas y... ¡comienzas a pagar los precios en tu liberación!*

Vas “cagao”, no hay donde agarrarse, pero te sientes como un digno aventurero, un explorador que se adentra en regiones desconocidas impulsado por una intención lejana y profunda de la vida, como las primeras células que salieron a la superficie del mar, o los primeros anfibios que salieron a tierra, o quizás como los primeros homínidos que abandonaron la seguridad de la copa de los árboles y tortuosamente erguidos se adentraron en una peligrosa y desconocida sabana. ¿De

donde surge este impulso, este acto de rebelión que quiere abrirse paso más allá de lo natural de tu condición...? Eso aún no está resuelto, pero lo que sí sabes es que sales y que no piensas volver.

Es un acto contra-natura, no es natural, lo natural es quedarte limitado en tu propia condición como cualquier otro animal. Es un acto de rebeldía, de descondicionamiento, de búsqueda de libertad. Puede que sea el primer acto verdaderamente libre, que como adulto, uno realiza en su existencia.

No queda nada atrás que te amarre, todo (de haber algo) está por delante y siguiendo en esta alegría... ¡Expuesto y aterrizado, te adentras en la sabana!

¡Estás dispuesto a morir en el intento! (no es una forma de hablar). Saliendo del sin-sentido por la vía de la Muerte se decide abordar la posibilidad de un proceso verdadero. ¡Te das una oportunidad!

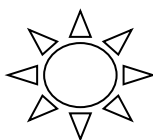
En el recorrido (de registro) comienzas a “cagar fuego”, pero también se da una comprensión. Los altos valores, las mejores aspiraciones y las profundas esperanzas comienzan a emerger con fuerza.

Ya no miras para atrás, solo vas hacia adelante influido por un suave registro de sentido. Realmente comienza una aventura hacia el futuro, y sin duda uno se está dando una real y profunda oportunidad.



Lectura complementaria. Reflexión 2:

Relato alegórico de Ciencia Ficción: **EL VIAJERO ESTELAR** (Página: 41)



Refugio de la Regresión: Decidirse o morir



Has logrado algo, pero la inercia anterior te succiona. Si quieres avanzar has de sacar fuerzas de donde no la hay. Ahí todavía las cosas no están claras, hay poca luz. Las profundas esperanzas te guían, como en la narración del viajero estelar. Pero esa amplitud de esperanza infinita, se contrasta con un registro de todo lo contrario. Si cierras los ojos vas por el amplio espacio guiado por profundas intuiciones, pero cuando los abres... En verdad, has llegado por un sendero estrecho, embarrado, casi intransitable, sinuoso. La mirada se pierde en medio de una espesa niebla. No sabes si amanece o cae la noche. Estás solo, nadie te avala, no tienes garantías. ¡Aterroriza! No quieres regresar, pero tampoco sabes exactamente hacia dónde vas, como proceder, que has de enfrentar...

Tienes que decidir en qué condiciones quieres vivir, si no quieres más de lo mismo, tomas las riendas de tu vida, te haces responsable de tus actos, tomas todo el peso (o futura liviandad) de tu destino sobre tus hombros, dejas de buscar en lo externo y sabes que estás solo. Es tu batalla, es tu reto y es tu desafío. Nadie puede hacer nada por ti... y te la juegas de nuevo.

Las reflexiones en esa Morada en la que haces una pausa, ya lo había vivido con anterioridad, no conocía el Humanismo, fue una experiencia con el Guía Interno, corría el año 1978 (tenía 23 años). Añado aquel poema donde se describen las reflexiones y salida de la morada y donde se lanzó un acto de búsqueda que me marcó el resto de mi vida.

Siempre sueño en escapar

*Caminaba muy perdido...
Por un camino "embarrao".
Tupiendo el aire había toda
una infinidad...
De gotitas cristalinas...
Que no querían dejarme andar,
Porque allí encontraría...
Quien me pudiera ayudar.*

*- Peligroso es el camino...
Que elegiste para andar.
Él tiene mil peligros...
Que te intentaran parar...
Para que no llegues nunca...
Al fondo de la "Verdad".*

*Ahora vente conmigo,
Quizás te pueda ayudar...
Al menos secarás tus ropas...
Y nos podremos hablar,
Porque en tus ojos veo...
El ansia de "la Verdad".*

- En el fuego de la hoguera...

*Veo mi historia pasar...
Cuerdas, lazos, ataduras...
Que me quiero arrancar,
Ya que tan solo sirven...
Para volver hacia atrás.

El viejo me escuchaba...
Hincándose su mirar,
Y preguntó desde donde...
Procedía mi viajar.*

*- Entre el humo y el asfalto...
Veía mi vida pasar.
Con gente mecanizada...
Que van de aquí para allá.*

*Todos fuman marihuana...
Porque ya es moda fumar,
Van a pub y discotecas...
Y buscan cuerpos para gozar.*

*Y yo he salido...
De esa infra humanidad
Y creo que he conseguido...*

Un poco de libertad.

*Ahora busco en la vida...
Armonía y sinceridad,
Poder amar al mundo...
Sentir, soñar y vibrar.*

*Solté mi pasado...
Mi nombre y personalidad,
Yo no soy de ningún lado...
Que soy de aquí y soy de allá.
Mi sitio está en el horizonte...
A donde intento llegar...*

*He de seguir El Camino...
Hacia el interno lugar.
He de buscar "Mi Destino"...
Y tengo que atravesar...
Valles, ríos y montañas...
Que "algo" he de encontrar...
A lo largo de mi vida...
En busca de... "La Verdad".*

Ciertamente estaba dispuesto a invertir mi vida en ello. Pero en ésta ocasión (año 2002) no quería volver a repetir los errores de antaño y me dispuse a reflexionar y a profundizar más. Sabía que había salido del sin sentido, ya estaban pasando cosas nuevas, pero no sabía a qué me enfrentaba y mucho menos con que contaba, que además no fuera un nuevo lastre, sino que fuera genuino y liberador.

Decidí asumir toda mi responsabilidad y me dije: *La responsabilidad de los actos permite tomar las riendas de la propia vida, pero luego hay que dirigirla. ¿Hacia dónde llevo mi vida? ¿Cómo la llevo? ¿Qué priorizo? ¿Cuál es la brújula que me referencia en el camino?*

No lograba salir del atolladero. La búsqueda interna era feroz, desesperada, guiada por la absoluta necesidad... Afortunadamente estas preguntas comienzan a ordenarse y a tener sentido cuando uno aspira a un significado, una dirección en la intención, y lo que fue por entonces un gran descubrimiento: ¡El Propósito!

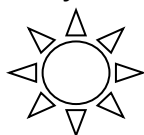
Una chispa se encendió: *¡Claro! un **PROPÓSITO** existencial, un logro interno, una aspiración en la construcción de mí mismo. El sabor que quiero ir acumulando de cómo me voy haciendo a mí mismo. Donde identifique las acciones como algo que me aproximan o me alejan de ello. No en lo aparente, sino en lo esencial. Puedo ir construyendo un Propósito existencial, en base a mis mejores recuerdos, mis mejores registros, mis mejores aspiraciones, mis mejores esperanzas... Puedo ir cargándolo poco a poco con lo mejor de mí y proyectarlo como una aspiración futura, como una referencia en el “ir siendo”. Hasta que eso tenga gravedad propia y comience a atraerme a succionarme. Voy a ir forjando en mí esos atributos, ese estilo, ese sabor, esa expresión, esa dirección, esa acción.*

Logré forjar en mí una imagen futura de mí mismo, un ser libre y sin contradicciones, capaz de vivir la vida como una oportunidad de expresión, no de compensación, atreviéndose, explotando burbujas, con alegría, fuerza y bondad y también con sabiduría. Se había develado la mejor brújula, no solamente evidenciaba las diferencias entre mi desastroso hoy y mi añorado mañana, sino que además me marcaba claramente la dirección. Era pues, una especie de guía forjado con lo mejor de mí mismo. Y eso que pareciera que solo estaría en mi futuro, comenzó a influir mí hoy. Fui soltándome en ello y comencé a aprender a ser aquello que sí me daba sentido. Indudablemente: “Fui aprendiendo a Ser”.

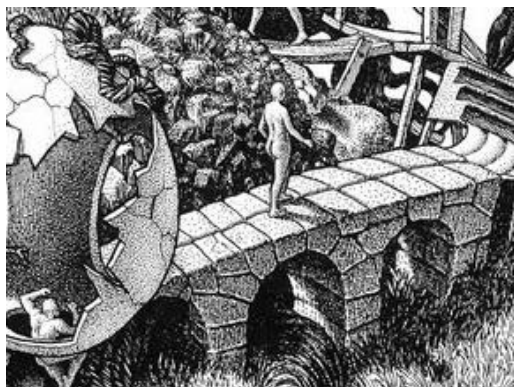
Luego esa imagen futura de lo mejor de mí mismo, llegó a tener tanta fuerza y tanto sentido que quedó incorporada como dirección a seguir. Actuaba permanentemente de forma copresente, casi sin reparar en ella, pero siempre sentida. Me di cuenta, que en todo momento ella me abría el camino y la dirección. Ciertamente se creó un estilo de vida, y yo me había situado en lo que llamé... **¡Al rebufo del Propósito!** El Propósito fue mi caballo de batalla, sobre sus lomos cabalgué durante todo el recorrido de los trayectos internos, me fue llenando de fuerza, de sabiduría y de bondad, también de paz y de alegría... En aquella época del 2003 y 2004 dedicamos varios retiros de equipo a este descubrimiento, que traté de transmitirlo con mi mejor entusiasmo. No encontré antecedentes de este tema entre nuestros materiales (años más tarde algunas menciones antiguas en ciertas charlas de Silo hacían referencia a ello, pero por algún motivo extraño estas no habían circulado). La sorpresa fue cuando varios años después, apareció el tema. Silo lo destacó no solo en sus últimos libros o conferencias, sino que también estaba referido a los pasos finales en las disciplinas.

Descubrí que el Propósito también era concentrador de energía, puesto que evitaba la dispersión al dirigir la energía en una sola dirección. Y resultaba ser también acumulador, ya que se iba sumando en cada acto una mayor coherencia, una mayor fuerza y una mayor satisfacción. **Dirección, concentración, acumulación...** ¡Era más que lo que había soñado! Todo comenzó cuando en esa insaciable búsqueda, un pensamiento que como mensaje sagrado, brotó de mi interior:

“Ahora, has de vivir para un Propósito, que surja de lo más profundo de tu corazón”.



Vía del Remordimiento: Pagando deudas



El remordimiento de nuevo te hace “cagar fuego”, (como corresponde al recorrido por los infiernos). Es muy referido al trato hacia los demás. ¿Qué les has hecho? ¿Cómo? ¿Por qué? ¿A quiénes? Son deudas con la vida y con ellos. Puede ser que no sean muy graves desde un punto de vista externo, pero ahora empiezas a ser consciente, se está despertando una conciencia de sí, te ves a ti mismo y sabes que lo hiciste mal, que utilizaste, que no colaboraste. ¡Esto escuece! Es como arrancarte la piel a tiras. O como si un fuego actuara desde lo más externo hacia el interior. Primero te

consumió tus ropas, ahora te quema la piel. Mejor no te sientes culpable, pero sí responsable. No eres culpable porque no te dabas cuenta, era otro estado mental, ese estado si es el culpable, es una mierda, es un dormir cagándola y no lo sabías. Pero fuiste tú quien hizo esas cosas, trataste mal a otros y no lo puedes soportar. ¡Te arrepientes con todo!! Vas a hablar con unos y con otros, con los que tienes las deudas y te sinceras como nunca antes te sinceraste. Pagas lo que haya que pagar. No te importa tu imagen, no soportas las deudas con la vida ni con la gente y pagas.

Surge una primera reconciliación, ¡Tú te equivocaste y otros se equivocaron contigo...! Te das cuenta de que “No hay culpables”, la culpa es solo del estado mental. Así son las cosas en ese estado, difuso, contradictorio, mecánico, sin sentido y sin libertad...

Había comenzado a conducir mi vida con un propósito hacia la liberación, esto creaba un estilo. No tenía sentido quedarse en lamentaciones, no había nada que justificar. Lo único coherente es que lo asumas, te reconcilas en profundidad, con verdad interna, con comprensión. Has de continuar y aún con más fuerza... ¡Te sigues dando una oportunidad! Estaba dispuesto a vivirlo todo, dentro de la búsqueda y realización de mi “Propósito”. Sinteticé esta reflexión-reconciliación-oportunidad en un poema-declaración frente a quien se remontó de sus propias cenizas, en el intento de llevar mi Propósito Existencial, rompiendo la cadena del deseo y las automáticas compensaciones:

Espíritu Pato Salvaje

Dijo el Espíritu-Pato-Salvaje, tras reconocer su extraordinaria y humilde condición:

No me sumergiré tanto como un submarino...

Ni nadaré tan rápido como una lancha...

Ni volaré tan alto como un avión...

¡¡Pero tampoco los necesitaré para poder hacerlo!!

No bucearé tanto como un delfín interno...

Ni mi nado será premiado o reconocido socialmente...

Ni volaré con acrobacias intelectuales significativas...

¡¡Pero viviré y experimentaré a fondo todas ellas!!

Gracias a lo vivido...

Lo perdido y lo dado...

Lo olvidado y reaprendido...

A aquellos que me dieron...

Y a aquellos que me quitaron...

¡¡Me ayudaron a lo aprendido!!

Nunca seré el mejor en nada...

Pero seré lo que necesito y quiero ser...

Consciente, libre y decidido...

¡Simplemente ¡Seré!

Y volaré tan alto como mi cielo...

Nadaré hasta mi horizonte de mar...

Bucearé llevando la luz, donde la luz no llega...

¡¡Y viviré mi vida en Paz!!

Porque ahora siento otra vez...

Que de nuevo en mi vida...

Retomando la alegría...

¡Quiero volver a SER!

Fénix, tras escuchar, resplandeció su alma ante la verdad profunda y sonrió a Espíritu-Pato-Salvaje, y sin más decir, este desplegó sus alas. Felices ambos, pusieron rumbo hacia el infinito. Y cada uno hacia su destino... ¡Comenzaron a volar!

Alfonso Enero/2003 - Síntesis de la experiencia

Esa reconciliación anterior liberó una buena porción de energía anteriormente encadenada, que ahora estaba disponible para nuevas reflexiones. Esto supuso el aumento de la conciencia sobre mí mismo y me llevó a mayores profundizaciones. Y otro “chispazo de lucidez” (¿) me dio la dirección sobre lo que habría que resolver y esto tenía que ver con una aproximación al YO Profundo.

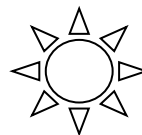
Cuando ya has pagado afuera, comienzas a caer en cuenta que también tienes deudas contigo mismo. Sientes como si en tu niñez te hubieses separado de “ti mismo”. Te abandonaste por el camino. Te perdiste y necesitas reencontrarte. Repudias la inconsciencia anterior y comienzas a ir hacia “ti mismo”, a buscar “el niño abandonado”. Algo así como lo mejor de ti mismo, algo reconfortante que sentías en tu remota infancia. Ese dirigirse hacia ti mismo, te lleva en el siguiente paso a descubrir toda la basura que acumulaste por andar perdido, pero por ahora sigues en éste.

Mirando con la nueva perspectiva hacia el sin sentido, entendí que ahí se daba la lucha entre el YO dominante, orgulloso, compensatorio y desbocado (manipulado por el sistema-monstruo-depredador) y la esperanza y lo humano que (como niño abandonado) anidaba en lo más profundo del interior. Ese “niño” guardaba en su interior no las informaciones vitales, pero sí el sabor del “Propósito existencial”. ¿Quién soy?, ¿Para qué he venido? ¿Hacia dónde he de dirigirme? En aquellos momentos de nuestra remota niñez aún conservábamos como “Esencia” ese contacto con el “YO PROFUNDO”, que luego fue cercado y aislado por una personalidad de un “yo psicológico” emergente, el cual nos dominó hasta que se pudo arrancar un proceso de liberación.

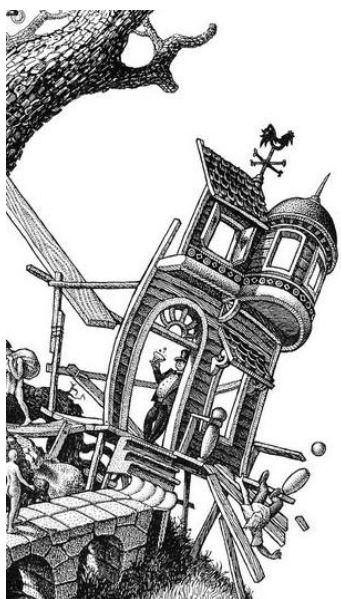
Observé que este yo psicológico, lejos de los fundamentos y sentido real de la existencia, vaga sin rumbo desbocado y abocado a la compensación de la falta de sentido de aquella antigua traición interior. Cuando el yo psicológico admite el doloroso fracaso de su “compensatoria personalidad”, parte de esa energía (liberada) retoma su antigua cualidad de “Esencia”, permitiendo el reencuentro, con aquellos registros vitales. Entonces resurge el “Sentido” y la vida da un giro y se abre, otra vez más, otra querida y gran oportunidad.

Con mayor consciencia uno se hace cargo y toma con mayor fuerza las riendas de su propia vida y destino, descubriendo que se mentía cuando anteriormente (Vitalidad Difusa) creía que lo hacía, y comprendiendo que tal cosa no era posible, porque realmente no había libertad, sino mecánica de la compensación.

Para ilustrar ese sendero, incluyo parte de una historia alegórica que escribí en el 2004. Yo había hecho ese recorrido con anterioridad y luego lo observé en otros. Fue entonces que escribí sobre este pasaje. En aquel tiempo, lo vi en una mujer que se mantenía encerrada a sí misma, ejerciendo fuerzas contradictorias y siendo ella misma la oprimida y la opresora. Tristemente, he de confesar que la mujer no tuvo el coraje y fortaleza suficiente como para profundizar en su búsqueda, cayendo de nuevo en la dinámica de compensación. Pero fundamentado en mi propia experiencia, seguí el hilo de los registros y terminé el relato como si ella hubiera tenido la fortuna de llevarlo a un final feliz. Esto me hizo darme cuenta de que con estas cosas no se juega y que han de estar guiadas por la absoluta necesidad, búsqueda real y honestidad. De no ser así, falla la inspiración y estas sutilezas quedan fuera del alcance. Desde entonces, en innumerables ocasiones he vuelto a observar esta historia.



Morada de la Tendencia: “El Títere”



Estaba yendo hacia mí mismo, profundizando, arreglando temas, transformándome, me guiaba la necesidad y no otra cosa. Entonces (como registro) llegué a una sala rodeada de espejos y en su centro había una figura que era reflejada en cada uno de ellos, pero de forma diferente a como habitualmente es. Los espejos mostraban distintas imágenes irreales, diferentes de lo que uno creía de sí mismo, de lo que uno se contaba a sí mismo. Pero mirando hacia el centro, hacia la figura uno descubre “El Títere”. Una marioneta llena de hilos que la hacen moverse constantemente, mientras que la marioneta ni se da cuenta. Ahí están los hábitos adquiridos, son Las Tendencias, lo que te lleva, lo que mueve, hacia lo que vas. Lo descubres y ¡te impacta!

Cada hilo es o bien un interés, o un ensueño, un aparentar, un ocultar, disimular, un adherir, un rechazar, un negar, un afirmar, un sí o un no, etc. pero en todo ello no hay nada elegido, ni tan siquiera se sabía que estaba ocurriendo eso. Pero también en

cada hilo reconoces el sabor a ti mismo, lo que te gusta y lo que te mueve o bien de lo que huyes o te paraliza. ¡Ese eres tú! Eso has ido acumulando desde aquel momento de tu infancia en el que te alejaste de lo mejor de ti mismo.

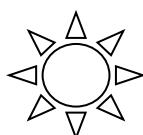
Y lo sientes tuyo, cada hilo es un trozo de ti, te identificas con cada uno. Pensar en cortarlos es como herirte a ti mismo, más aun... ¡como arrancarte la carne de los huesos! También es destrozar la imagen que te habías montado de ti y del mundo, es en lo que te apoyabas en la vida, tu realidad. Y tiene tanto sabor a ti, que no te puedes diferenciar de ello, si no eres eso, entonces... ¿Qué eres?

Tocarlo atenta contra tu identidad, tu personalidad, lo que te crees de ti mismo. Son miles de hilos, muchos de ellos enredados unos con otros. Parece imposible de resolver, estás por rendirte. Estás impactado, evalúas rápidamente y tomas (casi sin saberlo) una decisión.

Más tarde reconocerás claramente la decisión que tomaste. Esta no es un planteo intelectual con cálculo de probabilidades, es más de emoción, si prima la necesidad o prima el temor. La cosa es, si te colocas más cerca de lo que te impulsa o de lo que te frena. Estás en medio pero rápidamente vas para un lado. Si puede el que te aterrorizas o bien si te identificas con ello, y no lo quieres perder (decides conservarlo), se acabó el camino y quedas derrotado en aquella búsqueda que te hizo salir del sin sentido, regresando de nuevo a él. O bien si pudo, el no estar dispuesto a abandonar la lucha de tu liberación y enfrentas la tarea como única opción coherente a realizar. Entonces sabiendo del gran esfuerzo que va a requerir, y aun dudando si tendrás las fuerzas suficientes, te predispones a cortar hilos, a ordenar y a desenredar.

El paso por la morada es veloz, tiene dos tiempos: percibirlo y decidirlo, todo lo demás viene después.

Si decidiste por la búsqueda de Sentido y estás dispuesto a “apechugar”, a pagar el precio, a continuar con tu liberación... Ahí descubres que ya no estás en la morada, ya estás marchando por la vía de la Frustración.



Vía de la Frustración: Desmontando trampas



En la vía de la Frustración aumenta la caída en cuenta de “sí-mismo”, de los errores de memoria, de percepción, de interpretación y de motivación. Del falseamiento oculto tras velos de confusión en tu relación con el mundo y por sobre todo con los

demás (profundizas en la utilización). Reconoces haber establecido relaciones cosificadoras, utilizando enmascaradamente, ocultándotelo a ti mismo y por tanto a los demás. Pero reconoces surgidas de ahí ciertas motivaciones, de las que te valías para alcanzar las cosas del mundo, en un ingenuo intento de que te compensaran, cuando en verdad te entrampabas.

Tiene connotaciones con aquellos registros del Remordimiento, pero la mirada es más amplia y profunda, ves otras conexiones, relaciones, etc.

El registro que tienes quema. Ese fuego que mencionamos anteriormente sigue interiorizándose y ahora parece consumir las carnes. Es evidente que uno va internalizando y esos contenidos del espacio de representación se van encontrando a mayor profundidad, más mimetizados consigo mismo. Se van quemando las impurezas, depurando hacia lo esencial...

Los hilos de aquella marioneta van quedando claros. Lo llamé títere por la falta de consciencia de lo que hacía, de haber sido consciente como los mutantes, lo habría calificado de “Impostor”. Pero ahora las cosas se van ordenando, empiezas por lo más a mano, lo que ves más claro y poco a poco vas avanzando. El camino es penoso, pero los descubrimientos animan mucho hacia un progresivo despertar. Te quitas peso. Uno siente que va pudiendo, aún a pesar del caro precio a pagar... Se gana en coherencia y las reflexiones y actos van ganando sabor a unidad interna.

Es una etapa de trabajo sórdido y sin mucho brillo, pero auténtico. Se trata de ir haciendo buena letra, sin prisas y sin pausa. Corrigiendo todo lo oculto que surge en el trayecto, sin afirmarse en nada y sin justificar nada. Solo reconociendo y corrigiendo. En ese aspecto sí que tiene mucho de frustrante... Pero este trabajo también te permite irte descubriendo a ti mismo, cazándote, viendo como pusiste las trampas en las que tú mismo caíste, y como ahora vas desmontándolas una a una.

Curiosamente se puede encontrar un gusto especial en cazarte a ti mismo, ya no vas al mundo a trampear y ocultar tus motivaciones (que insisto, a uno le eran desconocidas) uno disfruta del pillarse, del cazarse a sí mismo. No es un trabajo vano, es un nuevo avance en la “Conciencia de Sí”. Y como contrapartida de la frustración... ¡eso alimenta! En verdad... ¡Tiene Sentido!

Sinteticé este trayecto en un poema que surgió como síntesis de la experiencia:

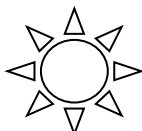
¡El Cazador de pollos!

*Antes de comerse el pollo...
Hubo que aprender a cocinarlo, pero ya previo...
Hubo que aprender a cazarlo, y para ello...
Hubo que conocer sus costumbres,
Para luego sorprenderlo.*

*Sabiendo el cazador, que era él,
Quien interpretaba las costumbres observadas,*

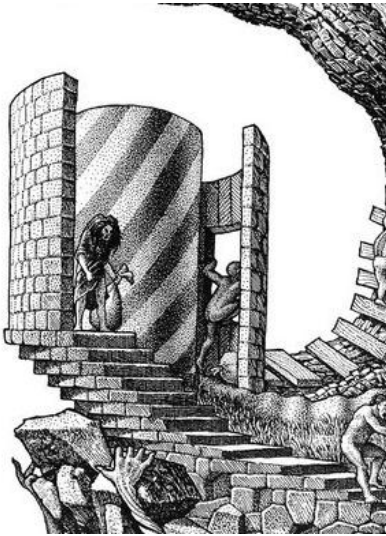
*Relacionó ambos mecanismos.
Así fue como el cazador:
“Aprendió a cazarse a sí mismo”*

*Tan rica fue la experiencia,
Que superó “el hacerlo”...
Al acto de “comerlo”,
Saciando con ello...
“Otros apetitos postergados”*



Alfonso Alcaide - Junio 2003

Morada del Desvío: Enfrentado a la mecánica existencial



Aún llevas cosas arrastras. Pero ya no se trata de situaciones, o personas, se trata de “inercia”, se trata de **“la dirección de tu vida”**, aunque ésta se refleja en situaciones y en gentes.

16

Anteriormente el fuego me consumió las carnes y ahora, si decidía de nuevo avanzar, presentía que en su inexorable avance comenzaría a quemar las vísceras. Si miraba hacia abajo... me resentía. Si miraba hacia arriba... me quemaba.

No había mucho tiempo. Tenía que tomar una decisión y uno se puede resentir si no la toma, te lleva la inercia anterior. Ves las dos posibilidades, estás en medio, no estás seguro que decidir. Estás entre lo que es y lo que quieres

que sea, duele, quema, es un tributo muy alto a pagar.

Es el último ¡cagar fuego!, pero aún no lo sabes, solo te duele, duele profundo hasta las entrañas. La analogía sería, como si tuvieras que entrar en un abrasador incendio para salvar a un ser querido, o tuvieses que resentirte el resto de tu vida y gastar toda tu energía en justificarte, por no haberlo hecho. Si en algún momento dije que estaba dispuesto a morir en el intento, había llegado el momento de demostrarlo. Recordé las palabras de Silo, cuando afirma que muchos cortan ahí sus posibilidades evolutivas...

Aún a pesar de ello no estás solo, hay otros registros y hay mucho avance acumulado. Se respira la intuición de la posible liberación interior a través del Sentido y la coherencia. No hay escapatoria.

Uno evalúa todo lo hecho para llegar ahí. La decisión está clara... ¡Hay que soltar y perderlo!, y se te queda un cacho de ti mismo. Te vas quedando sin nada, vas casi en los huesos. Pero la intención de avance comienza a admitir el pago como parte del aprendizaje (evitas el resentimiento).

“No hay medias tintas, o como si”. Se necesita avanzar con Resolución y surge un fuerte compromiso de cambio y la inexorable búsqueda de Sentido.

El compromiso en la búsqueda de Sentido, queda reflejado en el poema que realicé como síntesis de la experiencia obtenida hasta el momento, en el que de nuevo me afirmo en la búsqueda de la liberación interior. Los dioses que se mencionan son entonces la alegoría del Sentido añorado.

Y quedo en paz con los dioses

Que me brindaron "esa gran oportunidad" y desnudo ante ellos, habiendo perdido todo, les digo:

Agradecí vuestra ofrenda
¡Y no le escatimé valor...!
Luché con todas mis fuerzas...
¡Y hasta perdí el control!!!

Disfruté la primavera,
¡El invierno no me rindió!
Me agarré a la esperanza...
¡Me hundí en "desesperación"!

En todo momento plante batalla,
¡La dificultad no me ha de vencer!
Mil veces cayó todo...
¡Y mil veces me levanté!

Quizás mi espada fue torpe...
¡Más no le faltó valor!
Acepto pues mi torpeza,
¡E intacto queda mi "Honor"!

Mejoraré pues mi destreza,
¡Esa SI, es la lección!
Pero con honra os digo:
¡Jamás os hice traición!!

La batalla ha terminado,
La guerra recién comenzó,
Podéis contar conmigo,
En cualquier otro rincón...

Que dando lustre a mi espada...
Y sin pedir respiro alguno,
En pie de nuevo me pongo
¡Y planto la cara al mundo!

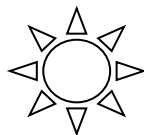
Mostradme pues las señales
Que aprendí a reconocer
Y partiré de nuevo hacia ellas,
¡Ya no tengo que perder!!

Me habéis quitado todo...
¡Todo aquello que sobraba!
Y me estáis dando mucho...
¡De aquello que me faltaba!

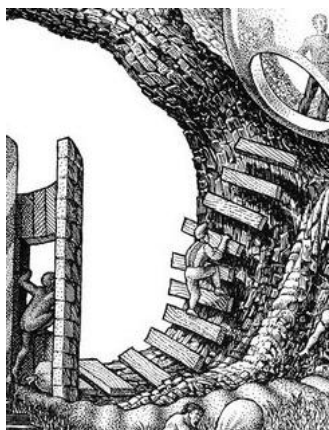
Acepto de nuevo el reto...
¡Duro es mi aprendizaje!
Sé que tendré PAZ un día...
¡Cuando en mí no haya ultraje!

Y aunque arrastras llegara...
Hasta el umbral de mi muerte...
¡Sin duda daría mi vida!
Sabiendo que...

**"La Verdad, alumbrará en su venida
A quien luchando la vida...
Ni con cabeza, ni corazón...
¡Os miente!**



Resolución: Rompiendo la Mecanidad – Buscando la libertad



Me decidí con absoluta Resolución y me lancé al fuego. La intención de construir bien, deja de lado a los errores propios y de otros. Perdí un cacho de mí mismo, se consumía en ese fuego que penetraba hacia mi interior. Más tarde descubrí que todo lo que ese fuego fue quemando en los diferentes pasos del proceso, no era otra cosa que el sin sentido y todo lo que impedía la real libertad. Se trataba pues de costras de excrecencias secas, ensueños compensatorios de la nada, sin sentido y alucinación acumulada. Pero claro... ¡ese también había sido yo!

Según se avanza en el camino del proceso se va perdiendo la solidez bajo los pies, el punto de apoyo. Cada vez resulta más sutil, a estas alturas no puedes apoyarte en cualquier cosa y de cualquier manera.

Tienes que hilar cada vez más fino. Poner los pies y las manos justo donde hay que ponerlos para no patinar y tienes que hacerlo con mucha firmeza, por ello es Resolución.

En la resolución, uno se centra en uno (como siempre) es decir, se lo exige uno a sí mismo y no a otros. Se centra uno en la posibilidad, en la corrección, en los descubrimientos, en la implementación. Lo demás no importa. Te quemas, pero has decidido resolver todo lo que te impida, te das más cuenta de muchas cosas, hay más conciencia de sí, asumes aún más la responsabilidad de tus propios actos.

Me di cuenta de que la no responsabilidad es como la no decisión, la no involucración. Se pierde el nexo de unión con la vida, es como si uno no estuviera. Todo me sucede, tengo culpables en todos mis fracasos, pero sospechosamente me apunto todos los triunfos.

Me daba más cuenta que nunca y me dije: *esto no es serio, es un vivir dormido. Es conciencia en fuga, no asumes. Si no te haces responsable de tus actos, no aprendes, no aciertas, no te equivocas, no acumulas, ¡vegetas! Somos lo que hacemos (y en lo que hacemos incluyo el cómo, el por qué y el para qué lo hacemos) si no asumo esto, no tomo las riendas de mi vida, no despierto, me hago trampas a mí mismo y luego quiero ganar, pero siento como en lo profundo pierdo. Sin responsabilidad de los actos, no hay posibilidad.*

Y volvía a reflexionar sobre la utilización de los demás: *las acciones que en esencia no buscan el mejorar la vida (sino que camufladas, buscan la valoración personal en cualquier escala de valores), si es que en su logro la vida se mejora, es buena para otros y dan oportunidad, benefician a todos, menos a quien la realiza, que encuentra el “no ser”, y queda encadenado a tratar de compensarlo a través de otorgarse una mayor importancia personal, como producto de sus logros o mentiras reconocidos por otros. Y ahí se detiene internamente, hasta que fracase en su intento absurdo de “acumular-la-nada”.*

Pero el forjador de intenciones debería reflexionar, ya que él mismo podría estar perdiendo la oportunidad: no importan las apariencias externas. El “como si”, no vale, aunque se logre engañar a todos. Las motivaciones profundas han de independizarse de la búsqueda del triunfo y el temor al fracaso y de toda utilización. Cara a la motivación el triunfo-fracaso, la búsqueda de aceptación, de cariño o cualquier otro para-mí, no es la esencia que se dice buscar, sino lo compensatorio, es el síntoma del querer parecer, el síntoma... del “NO SER”.

Reflexioné sobre cómo salir de la dirección mecánica natural, y dirigirme hacia lo humanizado e intencional. La responsabilidad de los actos era una de las claves y me dije:

*La resolución no natural, no mecánica, sino intencional, consciente y compasiva, surge a partir de **que reconozco en el otro su propia intencionalidad, su propia subjetividad y su propia libertad**, aunque esto atente contra mi tendencia natural, la posibilidad de aprovechamiento para acercarme a ese registro añorado de libertad, que por cierto, demostrando esa insatisfacción e insaciabilidad permanente de la vida mecánica, levanta sospechas de que por ahí no se va a encontrar tal estado o registro de satisfacción, sino más bien el de Poder sobre el otro, lo cual es una compensación.*

Uno se registra insatisfecho y devora el mundo para sí mismo, buscando satisfacerse. Pero si donde se busca no está lo buscado, nada saciara ese devorador apetito. Salvo un recomendable y estrepitoso fracaso, en el cómo, el qué y el para qué, de lo buscado.

El error podría ser este: uno busca en el mundo para que este le aporte a uno un registro de plena satisfacción, pero los registros y las cargas están en uno y no en el mundo, luego uno, debería buscar en sí mismo cómo aplicarse en el mundo para ir accediendo a esas cargas de mayor satisfacción, cuyo emplazamiento es interior y acumuladas en cada acción. Y por supuesto con un poco de atención, uno se da cuenta que no se puede encontrar lo mejor... haciendo lo peor.

Si no admito la responsabilidad de mis actos y sus consecuentes registros, la libertad, subjetividad e intencionalidad de otros y buscando la mutua colaboración decidimos transformar nuestra interioridad, nuestra relación, y el condicionante social, entonces si no lo admitimos, esto continuará la naturalidad prehistórica y se retrasará el salto evolutivo, consciente e intencional hacia una nueva humanidad, que por cierto ha de empezar en el interior de uno mismo.

Y continué la reflexión en cómo ir desde lo que “es”, hacia lo que “debería de ser”:

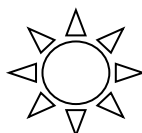
Si la resolución mecánica - de la antigua mandorla – a través del liderazgo, aunque tribal permite el ordenamiento de relaciones complejas, éstas, han de dirigir su influencia permanente hacia el crecimiento de mayor autonomía en los miembros liderados.

*Esta autonomía, no debe ser vista por el líder como una mayor eficacia en su aprovechamiento de los otros. Este líder, constructor de un nuevo mundo no naturalizado, ha de ser consciente de su mezquina mecanicidad paleozoica, y comenzar a explorar los registros, las cargas emocionales que se evidencian frente a una actitud respetuosa hacia la humanidad del otro. Saliendo del espejismo de “coger para sí” y comenzando a “aportar para otros”, buscando la colaboración, la cooperación, la conspiración, frente a los poderes internos-reptílicos establecidos. Aprovechará entonces la influencia de su liderazgo, no para sí, sino para humanizar a sus liderados hasta que no le necesiten. **La disolución del liderazgo por “no necesidad”, sería el síntoma de madurez necesario sobre las relaciones lideradas y las del líder consigo mismo.** Esa “madurez” sería la forma transferencial de pasar de un emplazamiento a otro, sin generar un caos que diera lugar al surgimiento de nuevos liderazgos de reemplazo.*

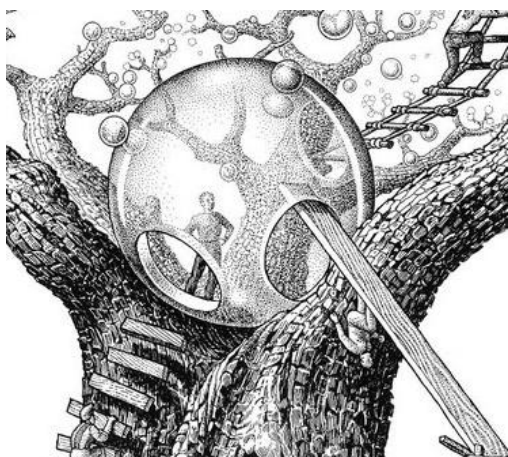
Todo el mundo es líder y liderado en el complejo armado social...

Esa es la transición de lo natural a lo intencional, de lo cromagnónico a lo humanizado, de la ignorancia a la consciencia, de lo dependiente a la libertad, de la utilización a la cooperación, del vacío a lo pleno.

Y quizás así, con verdad interna, uno se aproxime hacia ese “entrañable” registro buscado.



Posada de la Generación: disfrutando del descubrir y del hacer



Generación es un logro sin precedentes. Por primera vez en mucho tiempo te puedes relajar, has soltado tal cantidad de peso que te encuentras grácil y liviano (te quedaste en los huesos).

En lo psicológico has avanzado tanto que la visión es muy clara, dispones de mucha energía liberada, casi has multiplicado por tres la energía con la que contabas justo al comienzo. Disfrutas de lo que haces. Estás por encima de tu visión habitual y percibes claramente a los otros, sus errores, sus debilidades, etc. Te explicas y te vuelves a explicar, quieres que comprendan... les dices ¡Hey estáis dormidos, tenéis que despertar! Y claro... ¡Te

miran como a un marciano! Pero la gente te importa, aunque te fatigan sus “rollos de siempre”.

Pero claro, tú percibes que hay un sentido, como un sol suave comienza a anidar en el centro de tu pecho. Es suave, pero percibes la energía en todo tu cuerpo. En muchas ocasiones irradas. Psicológicamente ves las cosas con transparencia, relacionadas, en proceso, tu capacidad mental se ha desatado. Tu emoción se amplía. Juntando el lenguaje de mi barrio con el nuestro diría: ¡estás como una moto y estás muy, pero que muy en tema!

Ni soñando creías que podías llegar a sentirte así. En ese estado se está muy bien y te entran ganas de quedarte (y de hecho te quedas mucho tiempo). Sientes que has llegado al mirador soleado, tus vistas son claras y panorámicas hasta el horizonte, no hay ni frío ni calor, estás en contacto contigo mismo y con el mundo. Todo tu ser se está expresando a otro nivel. Ciertamente no hay estado psicológico más elevado que generación, has soltado toda la basura interna, has ordenado todo el paisaje interno, has superado la grosera contradicción y no hay sufrimiento, hay coherencia, la energía fluye sin impedimentos... Pero después del gran relax, te vuelves a sentir incompleto, se vuelve a manifestar un vacío existencial. Y ahora... ¿Qué será...? ¡Esto es un no parar!

Y después de un tiempo no te puedes quedar más, se crea un dilema una vez más. Por un lado “algo te llama a seguir para arriba”, y por el otro te estás empezando a enfadar con las torpezas de los demás. Te puedes olvidar del esfuerzo y transformación que tuviste que acometer contigo mismo, ya sabes hacerlo (igual que cuando aprendiste a andar o a hablar) y te irritan las limitaciones de otros, que te están viendo no solamente muy interesante, sino también un poco desmedido, un poquito “sobrao”.

Y ahora... ¿Ir hacia dónde? ¡Si ya no hay nada tangible con lo que operar...! La situación te desconcierta. Sientes temor y te retienes. No quieres ir solo, quieres que otros avancen y poder compartir. Después de un tiempo te impacientas y tienes que decidir. Te la juega hacia donde pones tu mirada, si miras hacia los otros te vas a quejar, puedes dejar de verte a ti mismo y comenzar a degradar. Si el temor de avanzar te vence... ¡te degradas! Pero si dejas de esperar a otros y te miras a ti mismo con valentía (como venías haciendo) retomas el hilo y fortaleces la coherencia.

Ahí reflexioné y ante el aparente éxito me dije: “Antes del acto hubo una representación y anteriormente una intención, todo ello surgido previamente de una reflexión, originada ésta por una búsqueda de “Sentido, después de un gran fracaso”. Lo último... fueron los resultados.”

Afinas y asumes de nuevo tus responsabilidades, te haces cargo, tomas la decisión de avance. Te lo exiges a ti y dejas tranquilos a los demás. Les das, pero no esperas nada a cambio, ni tan siquiera que les sirva, te responsabilizas de tu parte y aceptas que cada cual ponga o no, la suya.

Me dije:

- *Soy lo que hago y lo hago al 100% de mi capacidad actual, no me voy a escatimar.*
- *En los resultados intervienen otros factores que no ilegitiman o confirman el acto lanzado.*
- *Los triunfos son del espíritu, lo demás es compensatorio, ilusorio.*
- *Lo bueno de esta doctrina, es que casi de cualquier forma siempre sirve a los demás.*
- *Lo mejor es... ¡que nos sirva a todos!*

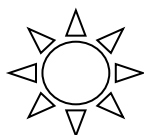
21

Y para descargar una aparente pesadez en todo esto, sigo insistiendo que visto desde afuera, el “estar en tema”, debe de parecer mucho al ojo ingenuo, como un “estar fuera de tema”. Ya que la alegría, la sencillez y la falta de solemnidad son el mejor síntoma de “un camino real en la expresión del Ser”. Como diría un irreverente: ¡desconfía de los tiesos, los solemnes y los autoimportantes!! ¡Todo lo apuntalado evidencia una fragilidad! ¡Dime de qué presumes y te diré de qué careces! Dice la sabiduría popular. Y cuando uno encuentra gente así, ha de aprovechar la referencia de torpeza dada y buscando en otra dirección, tratar de no caer en ese cenagal.

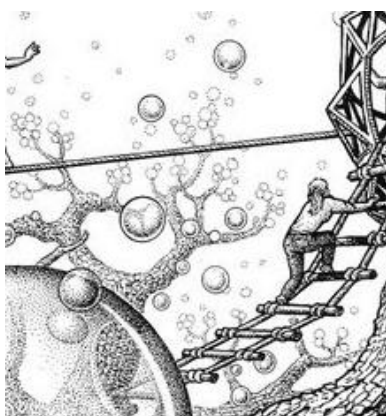
Así mismo y coherentemente con lo enunciado anteriormente, decidí acometer cada acto con la mejor calidad, con la mejor cualidad, con la mejor dirección y con la mejor proyección y con la mejor responsabilidad. Quedaba muy poco del que había sido, en verdad solo quedaban los huesos, el chasis, todo lo demás había sido calcinado...

Si miraba hacia el mundo la cosa era clara y transparente, sabía cómo hacer, sentía mi posibilidad de expresión y mi libertad. Pero si miraba hacia arriba, me era todo desconocido y sentía temor. Mi conciencia formada para el mundo, ni se imaginaba de qué trataría ese continuar...

Es sutil, pero percibes la señal. “Hay algo que te llama”. Comienzan los registros energéticos, las intuiciones profundas, las revelaciones... Me estaba decidiendo hacia la vía del Intento. Lo sentía como registro de Sentido, pero lo traducía como temor a lo desconocido. Aún no lo sabía, pero la verdad es que... ¡comenzaba a abandonar el conocido mundo de los hombres!



Vía del Intento: Rumbo a lo desconocido



LA DECISIÓN COMO INVOLUCRACIÓN. Este es el punto de engranaje entre el transcurrir de la vida y yo. Sin decisión no engancho, no asumo, no aprendo, no acierto y no me equivoco, no acumulo. Todo me sucede, me lamento, me deprimo, no comprendo nada.

Reflexioné: *Sentimos el “No Ser” del cual provenimos y a través de nuestros actos podemos ir acumulando. Solo se acumula el Ser, el no ser no es acumulable, es el eterno sabor de que “algo está faltando”.*

Dos caminos quedan al descubierto: la posibilidad de “ir siendo” (Propósito-Proyecto) o de seguir “sin poder ser”.

La decisión ya estaba tomada y ya estaba de nuevo en camino. La inteligencia se hace muy intuitiva, ves las cosas antes de que lleguen. Lo que miras se transparenta aún más. Ves la composición, la relación, el proceso. El qué, el cómo, el para qué. Las intuiciones transcendentales y de que la muerte no existe, comienzan a surgir. Lo transcendental emerge.

Y seguí con la Reflexión: *Sentimos a lo largo de la vida que “falta algo”, pero también podríamos decir que lo que sentimos es que falta “alguien”, internamente hablando “falta algo de uno mismo”.*

Una vez afrontado el miedo a lo desconocido, me sobrevino una gran alegría, casi eufórica. Es curioso que este paso, este intento, al plasmarlo en el papel, me saliera sin premeditación alguna como una rumba, que dicho sea de paso, no tengo por ellas afición alguna. Quizás lo estuviera festejando... Pero reconocí que el mar que mencionaba, guarda en sus profundidades los objetivos de mi búsqueda.

- Yo m'echo palante (rumba)

Yo m'echo pa lante
Yo me voy pa el mar...

Como la vida es corta
Y no me voy a quedar
Yo m'echo pa lante
Yo me voy pa el mar...

Y si la vida es larga
Hay que aprovechar
Yo m'echo pa lante
Yo me voy pa el mar...

No quiero Alicante
Ni Bedalmadena
El mar que yo busco

Es “La Inmensidad”

Yo m'echo pa lante
Yo me voy pa el mar...

Zambullirme en ella
Con intensidad
Aprender lo vivido
Vivir mi vida en paz

Yo m'echo pa lante
Yo me voy pa el mar...

¡Oh, Mar de mis
profundidades...!
¡Oh, Mar de mi verdad...!

¡Oh, Mar de mi vida...!
¡Oh, Mar de mi totalidad...!

Yo m'echo pa lante
Yo me voy pa el mar...

El día que yo muera
No me has de llorar
Recuerda que m'eché pa lante...
¡Recuérdame en el mar...!

Yo m'echo pa lante
Yo me voy pa el mar...
Yo m'echo pa lante
Yo me voy pa el mar...

Agosto 2006 - (El Portús-Cartagena) Alfonso — 2006 - ¡Y me quedo tan ancho....!!!

Sin responsabilidad de los actos y sin decisión, no hay posibilidad.
Ser consciente de este desafío me llevó a “La Actitud del Guerrero”.

El concepto guerrero, en este contexto, no está expuesto en términos belicosos, sino como actitud de alerta, de adiestramiento, de lucha, haciendo un símil con el guerrero convencional. El guerrero no se permite fallos cuando está en batalla, pues sabe que en ello le va la vida. Lucha lo mejor que puede y pone en ello todo su ser.

Me dije: *si quieres avanzar, has de tener en cuenta que en cada instante, en cada decisión, puedes tener conciencia y responsabilidad o no. Estás enfrentado a ello continuamente, no puedes bajar la guardia, o gana la inconsciencia y la irresponsabilidad o gana el asumir y el avance. Es decir, ganas en Ser o en No Ser.*

23

Hay aspectos importantes en la actitud del guerrero. El guerrero sabe que solo tiene lo imprescindible y esto es: su intención y sus sentimientos. El siente profundamente, está abierto a su sentir, no está desconectado de sí mismo, está consigo mismo. El puede sentir como cualquier otro, cosas agradables o desagradables, la diferencia está en que él es consciente de ello, asume sus sentimientos y los vive con toda su intensidad, pero he aquí algo importante: no se entrega. Él sabe que aquello que siente está en su camino, pero también sabe que no es la última verdad. Es casi lo único que tiene y lo vive, pero ahí entra su otra pertenencia, la intención y es con ella que no permite que eso lo tenga a él. Por eso tiene sentido la actitud del guerrero.

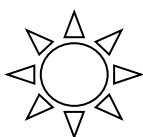
El guerrero es aquel que inicia un camino con el corazón, que lo planifica a grandes rasgos y que lo realiza. Vive con un propósito y vive para su propósito, casi mejor dicho, “él es el propósito mismo”. No es un devenir entre circunstancias, es una intencionalidad férrea en su dirección, aunque muy flexible en su expresión. El sabe que va a perder muchas batallas, pero eso no le preocupa, es justamente por eso que él tiene oportunidad de aprender. El guerrero se forja a sí mismo eligiendo sus rivales, y cada vez los busca más fuertes, más difíciles. Sus rivales, no son la gente que le rodea, no anda molestando a nadie. Sus rivales son los proyectos, su transformación interna y la transformación de la injusticia social. Y en su realización encuentra su proyección.

El guerrero es consciente de muchas cosas y de sí mismo. Agradece disponer de la vida y la utiliza para desarrollarla. No lucha solo para sí mismo, lucha para el nosotros, y en su última instancia, lucha para la humanidad. Es recíproco con la existencia. La vida le da a él y él le da a la vida. Es una actitud coherente. Y en ello ¡Construye su Ser!

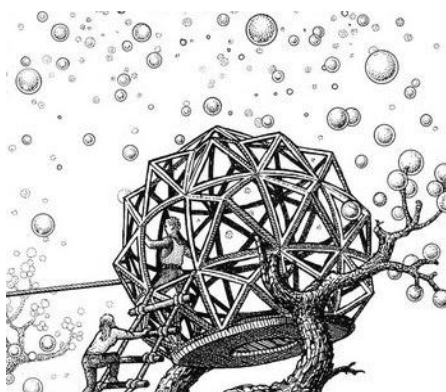
No hay un identificativo externo para distinguir al guerrero. No es más alto, ni más guapo, ni es un tieso. Su aspecto no se diferencia en nada de lo normal. También va a la compra y pasea por el parque. No hay nada anormal, salvo en la dirección que el imprime a su vida y su responsabilidad. Solo mirando en el tiempo tú puedes distinguir a un guerrero. Y esto es por lo que hace y para que lo hace y como no, también, como lo hace. Ahí puedes vislumbrar su propósito y su proyecto. Como también puedes vislumbrar su nivel de destreza interna o experiencia o dicho de otra forma “su nivel de emplazamiento mental”.

Por supuesto no es un tema de estatus, sexo o razas, cualquier ser humano puede ser un guerrero ejemplar. También algún ingenuo podría pensar que esa actitud es agotadora, es un sin vivir. Pero podría ser todo lo contrario. No vivir como un guerrero, no ser consciente, no aprovechar y dar dirección a la existencia, eso sí que es “no vivir”. Al menos con las posibilidades de un ser humano. A no ser que uno se conforme en su existencia, como si fuera un animal.

Y como guerrero, de nuevo me adentré en lo desconocido, en la que por supuesto... ¡Se me calcinaron los huesos!



Inestabilidad: Algo cambia de fondo



Las cosas del mundo las tienes claras, pero no te sirven. Dominas lo psicológico y descubres que no es nada. Solo es una interpretación, una ilusión, y quedarse en ello como lo definitivo, sería quedarse en una alucinación.

Ahora solo te importa “lo esencial”, pero esa pérdida de referencias anteriores te aserruchan el piso, pierdes apoyo. La mirada es muy amplia, pero te quedas flotando. La acción válida y el sentido de la vida adquieren una importancia sin precedentes. Todo gira en torno a eso y la vida y el universo son su oportunidad.

24

El plano toma el sentido de trampolín hacia otro estado de conciencia. Lo notas, vas cargado de sentido, pero también vas rumbo a lo desconocido y hay un temor creciente. Solo te puedes agarrar a lo más esencial, pero es casi etéreo.

En aquella época no tenía con quien hablarlo, no había ámbitos en ese tema, no se estaba en eso, la mirada estaba volcada hacia fuera y lo interno era tan solo una subjetividad, que o se traducía en crecimiento estructural o podía llegar a molestar. Y aunque los crecimientos numéricos se daban de forma exponencial, al querer hablar de estas “subjetividades” te colocaban en un lugar que no pasaba de lo “pintoresco” y de una particularidad tuya, que bueno... ¡habría que aguantar!

Sabía que estaba solo. Y sin decir nada, sientes que poco a poco, como sin las referencias anteriores, sin puntos de apoyo y sin poder intercambiar, te adentras hacia un mundo que ya no puedes ni explicar. Hay un temor creciente a lo desconocido, pero sigues...

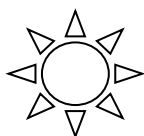
Acepté que no podía contar con nada o nadie, ya que todo estaba afuera y mi viaje era hacia el interior. Incluso de mi mismo ya no quedaba mucho y hasta la pérdida de mis huesos (como registro), lo tuve que aceptar. Todo lo externo desaparecía, cada vez era todo más etéreo, más energético, más esencial. Reflexioné sobre estas aparentes pérdidas y me dije:

El ser humano teme perder, y esto se fundamenta en una premisa falsa: ¡cree que tiene! Esto es una alucinación, porque por el mero hecho de nacer, todo lo tiene perdido, ya que al final del camino le espera la muerte, e inexorablemente ha de soltar todo.

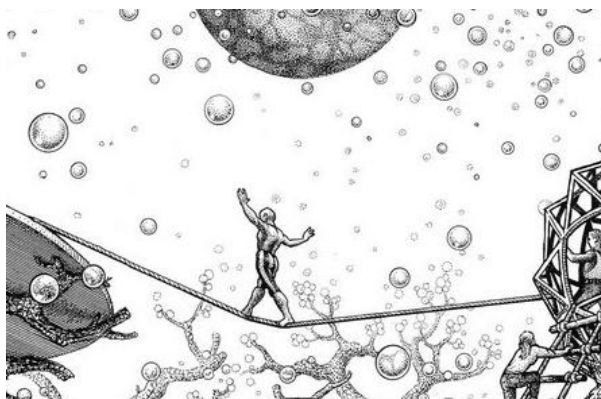
El nacimiento-transcurrir-muerte es en el mundo y está limitado por lo provisorio de la existencia. Solo cuando se asume este fracaso conceptual, esta alucinación, se vislumbra “lo No Absurdo” y la posibilidad de sentido existencial. Frente a tener todo perdido se descubre que la única posibilidad es ganar. Pero no en lo que se andaba buscando de forma compensatoria, sino en aquello que no necesita compensación porque “comienza a ser”.

Todo lo material es provisorio en uno y en el mundo, tarde o temprano se lo lleva el tiempo, la esencia está en la médula de **LOS ACTOS**:

- **Su influencia nunca para y es lo que queda en el mundo.**
- **El sabor de lo efectuado es lo único que uno se puede llevar.**



La volubilidad: Pierdes referencias anteriores



Las referencias anteriores se diluyen del todo, solo te sirven para hablar con la gente, como si existieran. Para él están claras y tú te apoyas en eso para charlar. Pero para ti, no hay nada claro en todo eso. ¡Vaya! cuando ya por fin te manejabas en el mundo, todo eso desaparece. No hay asidero. Todo se va reduciendo progresivamente a lo esencial y es etéreo. Todo es energía, Sentido. Nuestros temas fundamentales, son eso ¡fundamentales! y no hay más.

25

Como en el dibujo conocido, vas caminando por una cuerda floja a miles de kilómetros de altura. No hay nada por arriba, no hay nada a los lados y muy abajo a tus pies percibes toda la galaxia. Tu percepción es cósmica. Sientes el cosmos y su sentido transcendente. Has perdido en el camino hasta los huesos y pensabas que ya no podía perder más, pero en este paso pagas el último precio, lo último que te quedaba, pagas con la Identidad. Ya no solo me quedé en nada, sino que también me quedé en nadie. Eres Energía, Sentido y Propósito. Todo lo demás es ilusión.

Nada sabía en esa época sobre el yo, el corrimiento..., la suspensión... La entrada a lo Profundo... No tenía forma de explicármelo, pero ahora puedo afirmar que en estos niveles de conciencia, lo Profundo se manifiesta como registro y percepción, frente a la totalidad de la vida cotidiana. Da igual si tomas un café, conduces o te estás duchando, o incluso durmiendo, el registro de distintas manifestaciones transcendentales te invade en todo momento. Estás empapado de Sentido.

Está en ti, está en mí

*Lo siento como suave brisa
Lo siento como lejana sonrisa
Hay "Algo" en mi interior.*

*Lo siento como olvidada promesa
Lo siento como perdida realeza
De un Mundo muy anterior.*

*Siento eso lejanamente
Siento eso difusamente*

*Pero está ahí así lo siento
Está en mí esperando el momento...*

***...Que todo ensamble en su coherencia
Y uniéndose sin impaciencia
De sentido a mi aprendizaje
¡Reconstruyendo aquel paisaje...!***

*Está en ti, así lo siento...
Está en mí, esperando el momento...*

Alfonso (Marzo 2008 – Ziguinchor-Senegal)

Reflexioné sobre la vida. No sabía qué era y ahora creo que cabalmente... tampoco se puede llegar a saber, al menos de forma que se pueda explicar. Pero sí sabía que ésta se da en un tiempo y en un espacio, y que resulta única e irrepetible, y que su sentido radica en la oportunidad que nos brinda de poder construirnos en "SER".

Un cosmos, un espacio infinito, una galaxia, un planeta, un momento histórico y una situación social, unas dificultades y unas oportunidades. Mil cosas por hacer y mil cosas por reflexionar, mil cosas por aprender y nada que demostrar.

Las hojas de aquel otoño, la lluvia sobre mi rostro, la fragancia, el color, la frescura del agua, aquella sonrisa que me iluminó, y aquel llanto que me estremeció. Aquella oportunidad perdida y aquella aprovechada...

La vida es irrepetible, no sabemos si acumularemos lo suficiente y accederemos a “otra continuación” y cómo podría ser, pero seguro que no será más de lo mismo. Y por tanto la vida... ¡no se puede malgastar!

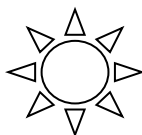
No-ir-a-vivir-la-vida, es un hecho impresentable, inaceptable. Malgastarla, no apreciarla y no agradecerla, es una gran inconsecuencia, esa es la “Gran Pérdida”, perder la intensidad de la vida, perder el transcurrir del tiempo. La No-Conciencia-de-poder-Ser es un estado sin volumen de vida. Lo mínimo decente a registrar en el umbral de la muerte, es que uno agradeció la vida y se lanzó a vivirla en un intento de “poder ir siendo” y dar a otros la oportunidad de comenzar a “poder ser”. Con conciencia de sí y conciencia de la vida y su gran oportunidad.

El intento permanente de “tratar de ser” es la única opción coherente (uniendo la cabeza, la emoción y la acción), siempre buscando el beneficio más allá de uno, llegando hacia los demás, e independientemente de los resultados. Los resultados tienen que ver con la influencia, con la oportunidad hacia otros y por ello son muy importantes, y hay que tratar de mejorarlo, de ser más eficaces, pero no condicionan la calidad y cualidad del acto lanzado, cuyo sabor (contradicción o unidad) queda acumulado. La primera responsabilidad es con el acto, la segunda responsabilidad es con la eficacia, pero ésta ya no amenaza como contradicción.

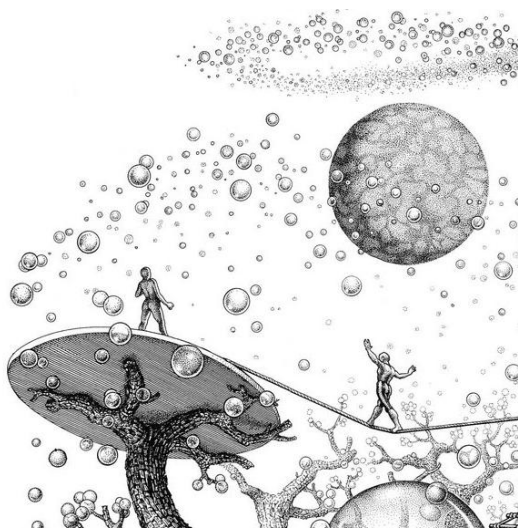
El correlato en el plano medio del “comenzar a ser”, pasa por la transformación del mundo y el sufrimiento, que impide a otros enfrentar su “oportunidad de poder Ser”, acuciados por la casi imposible tarea de resolver sus muchas necesidades básicas no resueltas. Humanizar la Tierra es el proyecto donde convergen las posibilidades internas y las necesidades externas, marca la dirección coherente de la intención y disuelve en su transcurrir todos los impedimentos.

En el momento de la muerte uno suelta todo, ya que era provisional. Solo lo construido interiormente (lo que ha logrado Ser) puede trascender. No cuentan los éxitos o fracasos de los resultados en el mundo, cuenta la intención, la dirección de la intención y la acumulación efectuada en la única dirección posible de acumulación “Tratar-de-Ser” para uno y para los demás.

Sería lamentable darse cuenta en el momento de la muerte que uno no lo intentó. Que justificó su vida en otros, o en cosas que aparentemente le impedían, objetos, afectos, valores, prestigios, reconocimientos, etc. que uno no se va a poder llevar. Es como haber tratado de acumular “la nada” e invertir la vida en ello ($0+0+0=0$). Pero afortunadamente no solo es 0 o 10, sí o no, en todo esto hay grados, acercamiento o alejamiento, depuración y uno se puede ir aproximado a “Ser”.



Energía: Un pie en cada mundo - 1ª Parte



27

Eres un hombre de dos mundos y a la vez no estás en ninguno. Por un lado te sientes “sobrao” para expresarte en el mundo. Mucha potencia, mucha claridad. Ves más allá de lo que otros pueden llegar a imaginar. En ocasiones te puedes sentir tan poderoso que tienes que disimularlo. Puedes hacer lo que se te antoje, parece que nada te puede detener... Lo aprovechas para poner cosas a funcionar, la gente te sigue aunque no entiendan nada. Eres como un torbellino, irradas. Eso es en el mundo.

Pero giras la cabeza y todo ello se desvanece, en el fondo sientes que no tiene importancia, que es ensueño y que no es la esencia. Percibes que estás enfrentado a otro espacio del que no sabes nada. Tanta seguridad

aparente y en el fondo no sabes dónde estás. Te sientes desconcertado. Estás solo. El mundo se reduce a una explanada, sin relieves, nada es mejor, nada es peor, los intereses del mundo no te motivan, todo queda reducido a su esencia. ¡Todo es lo mismo!

Haces cosas en el mundo, pero no te importan los resultados. Solo la esencia de los actos te importa, el sabor que queda y que se acumula. La gente te importa y mucho, pero no en sus rollos, te desmarcas bastante de todo eso y en las relaciones apuntas a lo esencial, vas al fondo, no te pierdes en florituras, quizás des un poco de miedo, alguien te pregunta algo y en tu explicación le desmontas la vida. Es evidente que no estás ahí en los intereses del mundo.

Pero tampoco estás al otro lado. Te quedas sin referencias. Aguantas y haces cosas como si te importaran, te cuentas a ti mismo que es importante hacer tal cosa, pero la importancia la rescatas por recuerdo y no por sensación. Si te parece importante es por la dirección que lleva, porque “eso” puede caminar hacia el Sentido, porque va hacia la liberación de la gente. Lo entiendes, lo comprendes, lo impulsas, pero no te lo crees como antes te lo creías, porque ya no te compensa, ya que no buscas ningún beneficio en lo personal. Estás al margen del triunfo y del fracaso, solo estás en la acción válida. Por supuesto no dependes, ni de nada, ni de nadie.

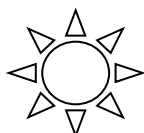
Al otro lado, sientes que hay algo, que no está. Existe, pero no se manifiesta (al menos como esperas). Te atrae y al tiempo te rechaza. Es sin Ser. Percibes que emana Sentido, pero no te llena, te vacía y en ese vacío te sientes lleno (¿). Dispones de una gran inteligencia intuitiva (para el mundo), pero no te llega para comprender “Eso”. Sientes que en tu pecho se está formando “algo”, irradia, te llena de Paz de Fuerza y de Alegría, y no sabes por qué y simultáneamente sientes que estás en el vacío. La nada. Te quedas sin las características psicológicas que reconoces en ti, pierdes tu identidad (ahora sabemos que son aspectos del yo), se diluyen y te vas quedando en el vacío.

Ahora entiendo eso de que **“El Maestro fue muerto y su cadáver despedazado”**, comienzas soltando los ropajes, más tarde dejándote la piel, luego las carnes, después las vísceras, llegas a perder los huesos que te sujetan al mundo, y cuando crees que ya has perdido todo, ¡también pierdes tu identidad!! Sin duda que es un proceso de soltada, de profundización y de transformación, te vas quedando en lo esencial, ¡en Energía! (No es una exageración, quien haya experimentado el proceso reconocerá en si esos registros).

Sientes que tu pecho se enciende, tienes la Fuerza a flor de piel durante días y semanas. Vives inspirado y duermes inspirado, pero al otro lado no vislumbra nada. Estás como en un lago inerte y no vas para ningún lado. Hay tanta luz que te ciega y en tu cegara solo ves oscuridad.

La gente te ve muy bien, pero un miedo creciente se cierne sobre tu cabeza, no sabes que es, pero te aplasta. Tienes un pie en la Luz y otro en la oscuridad del mundo conocido y sobre tu cabeza la sombra de ¡no se sabe que...!!! Desde el Intento llevas así semanas, puede que hasta meses. No lo puedes soportar por más tiempo, miras hacia el mundo y te agarras a algo, le das importancia, te lo quieres creer, te empeñas en ello y ¡se acabó! Sin saberlo, ¡Has improvisado una salida!!!

Fin de Espacio Abierto de la Energía.- 1ª Parte



Exégesis descriptiva de mi situación personal:

Unos meses más tarde me estaba recomponiendo de un accidente físico y me encontraba en el más absoluto de los sin sentidos. El volumen, la intensidad, el sentido y todo registro de energía se habían desvanecido. Todo era un vago recuerdo. Los recuerdos eran del Canal A y no había ni rastro del Canal B. Todo lo trascendente se había borrado en una lenta y progresiva somnolencia.

*La degradación de la energía fue tan inmensa, que ni siquiera me daba para comprender que había pasado. Tardé meses en caer en cuenta. Y esto es comprensible porque en toda esta extraordinaria experiencia desde Vitalidad a Energía, **yo no había reparado que fue el proceso con sus pasos lo que había acontecido.** Es muy difícil verse en cada momento. Yo lo había vivido, como si mi ser fuera una esfera que iba creciendo y se salía de cualquier límite. Ni un solo momento sospeche que todo ello se podría acabar. Pensé que era como montar en bicicleta, lo aprendes y ya es para siempre. Pero es claro que me equivoqué.*

Gracias a todos los escritos de registros, experiencias y reflexiones que había acumulado, pude darme cuenta (a toro pasado) que cada uno correspondía a una forma de percibir el mundo de cada paso del proceso, fue entonces que supe que había caído desde el Espacio abierto de la Energía. Y también sabía que había estado a las puertas de un logro excepcional, pero que no sabía definir. Lo había tocado con la punta de los dedos y se diluyó.

*Aullé de dolor frente a la posibilidad perdida. Era la batalla de mi vida y la había perdido. Era para lo que había nacido y para lo que me había ido forjando durante toda mi existencia. Fue el más tremendo de mis fracasos. ¡Quedé destrozado! También había leído en un material antiguo que quienes caen desde ahí, suelen no tener tiempo vital para reconstruirse, que son muy pocos los que lo consiguen. ¡Eso ya me dio el golpe de gracia! Me arrastré babeando por todos los rincones... ¡me quise morir...! Pasé semanas en esa lamentable situación, pero poco a poco me comenzó a llegar el volumen de ciertas verdades en las que me había apoyado anteriormente. **¡Yo era un guerrero y vivía para un propósito!**, ¿Qué hacía yo lamentándome de mi propia suerte, revolcándome por los rincones? **Un guerrero asume sus derrotas y se pone en pie de nuevo dispuesto a batallar...** Salí de toda lamentación y me volví a centrar en la responsabilidad de mis actos. Y no habiendo vivido nada más grande y auténtico en mi vida, que la realización del proceso interno de liberación, decidí acometerlo de nuevo, llegara hasta donde llegara. Dedicaría el resto de mi vida a escalar los pocos peldaños que pudiera, aunque no llegara a culminarlo.*

Mi visión del proceso era clara, pero mi energía no respondía. Era como querer saltar al ruedo, pero las piernas no te responden y no sales de las gradas. Me di cuenta entonces que las reacomodaciones energéticas llevan su tiempo, tanto para el ascenso como para el descenso. Como en la fundición del metal, has de ir acumulando una

temperatura apta para transformar su estado, no basta con querer, hay que acumular... Pasaron varios años desde la caída y el muy posterior darme cuenta. Acumulé hasta que me sentí de nuevo frente a la posibilidad de ruptura. Durante este tiempo me dediqué a estudiar el mundo en el cual había nacido, su organización social, su proceso, las búsquedas de sus verdades evolutivas y las mentiras del sistema manipulador, cuyo esfuerzo se centraba en robar la libertad y la espiritualidad del ser humano, manteniéndole dócil, engañado y atemorizado.

Este acto de ruptura se produjo tras escribir "Radiografía al Sistema", el cual despertó en mí tal acto de indignación frente a la manipulación del mundo, que en vez de acongojarme, como podría suceder en algunos casos, me despertó el mayor acto de rebeldía. Observé que **la manipulación solo es posible hacia una conciencia temerosa y adormecida, básicamente hacia una conciencia en fuga de la realidad. Me quedó claro que si había pastores, es porque había borregos.** Y me negué a quedarme fugado, o dócil, o en un como sí, pero en el rebaño. Hay quien dijo que eso tiraba para abajo, sin duda que a mí ¡me tiró para arriba! Y las piernas comenzaron a responder... ¡Y de nuevo me tiré al ruedo!

Supongo que si me hubiese fugado de esas verdades externas, porque me incomodaban o inestabilizaban, difícilmente hubiese podido afrontar las verdades internas y los nuevos retos que me esperaban. **Acepté pues mi derrota anterior, acepté la posibilidad sagrada del ser humano en la historia, acepté el intento de matar el espíritu que ejercía el sistema, acepté mi responsabilidad en la vida, acepté de nuevo mi oportunidad de liberación interior y de nuevo desenfundé mi espada.** No sabía si tendría tiempo suficiente para ganar la guerra de mi vida, pero decidí de nuevo enfrentarme a fondo en cada una de sus batallas. Y volviendo de nuevo la mirada hacia lo interno, un día llamé a un amigo y le dije: ¡Alfonso ha vuelto..., habrá que descuartizarle otra vez por el camino! Y de nuevo... ¡jarranqué!

Otra vez la Vía de la Muerte, pero esta vez iba muy atento al registro. Ya sabía que es lo que me iba a ir encontrando y mi predisposición al pago estaba clara y fortalecida. Ya no se trataba de ir descubriendo, ya lo conocía, se trataba de ir enfrentando cada uno de los estados propios de una vibración energética y que fueran evidenciando su realidad, e ir pagando en cada una de sus fronteras.

En Febrero del 2014 produje un material con el nombre de "Reflexiones sobre la aplicación de la energía", donde sin nombrarlo, se explicaba la salida de Vitalidad, Remordimiento y la actitud de proceso para la Frustración, en lo que hace a sus caídas en cuenta y decisiones. Dichos contenidos han sido incluidos en este material en sus pasos correspondientes, dos de ellos como lecturas complementarias al final de este escrito.

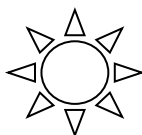
En el verano de este mismo año reconocí de nuevo el estado de Generación, y a comienzos del otoño todo se aceleró. El Intento comenzó a mostrar sus señales energéticas, luego Inestabilidad y en pocos días más... Volubilidad...

Nunca podría haber sospechado que iría tan rápido. Se me echaba encima... ¡El momento de la verdad! ¡El Espacio abierto de la Energía! Allí donde algunos años antes yo había encontrado mi techo, el cual no había podido superar...

Fin de Exégesis descriptiva de mi situación personal

NOTA.- Buena cuenta me doy, que de haber culminado el Proceso en la etapa anterior, no podría haber ordenado toda esta experiencia. Y aunque sin duda que para mí hubiera tenido la misma utilidad, no hubiese sido útil a otros, ya que yo solo podía hablar del Propósito y la Actitud del Guerrero y lo demás quedaba en manos de cada cual. Son muchos los que han logrado estos estados a lo largo de la historia y no han podido transmitírselo a los demás, quedando fracciones sueltas de tales estados. Gracias a la descripción de Proceso que nos dio Silo en La Mirada Interna, es que resulta posible, no sin dificultades, ordenar y orientarse entre estas sutilezas.

Espero que para muchos, la experiencia que aquí se narra... ¡les sea de gran utilidad!



Espacio Abierto de la Energía - 2ª Parte.

Como pocos días antes había estado felizmente en Generación, había hecho planes, había decisiones a tomar... Yo me encontraba en Madrid en mi autocaravana, aparcado en un parque de la zona sur. No quise ni volver a Granada, a mi casa. Replegué toda decisión. El temor de antaño sentido en esos pasos, más el temor a la caída, había multiplicado por diez lo vivido anteriormente. ¡Estaba aterrorizado! Pero no era lo único que sucedía. Simultáneamente las revelaciones transcendentales, Conciencia Lúcida o Conciencia Objetiva, producían terremotos de éxtasis en mi interior. Traduje velozmente muchas de esas “revelaciones” que lograba plasmar en el papel. El Plan irradiaba desde la lejanía. Y de pronto... Energía, la explanada.

30

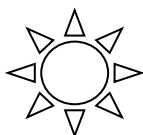
Para ese momento, ya había descubierto que El Espacio Abierto de la Energía es un meridiano energético, corresponde exactamente a la mitad de la energía liberada (o a la mitad de su cualidad), y eso es lo que lo convierte en definitivo, haciendo que los platos de la balanza, casi equilibrados, se desequilibren en una u otra dirección. Digamos que llegas con un 49% y sigues ascendiendo si logras el 51%. Pero no hay camino, es un estado que se transforma a sí mismo y el camino reaparece después de Luna Negra llamado Purificación. En la explanada estás pleno de energía, pero luego comprendí por qué ahí, verdaderamente, nada conviene decidir. En realidad no hay nada que hacer, solo hay que dar tiempo a la energía, que alegóricamente hablando **es como una Flor de Loto Sagrada que comienza a abrirse para, no solo mostrar su transcendental interior, sino que expande sus semillas para la creación de un “Nuevo Ser”**. No puedes seguir para adelante hasta que ésta cambia su condición. Si miras hacia abajo, hacia el mundo y decides algo, interrumpes el proceso de apertura y se da al traste con todo el proceso de acumulación y de su nueva y formidable expresión, cayendo en espiral hasta la disolución. Sé muy bien por qué lo afirmo. Los alquimistas entenderán este paso a la perfección.

A diferencia del proceso anterior en el que apenas había hecho trabajo interno, esta vez desde que me vi en el Intento, comencé a hacerme todo tipo de trabajos, ocupando en ello casi todo el día. Trabajaba la Ascesis, repasaba la Disciplina, hacía increíbles Experiencias de Fuerza, el Regalo, Pedidos, me tapaba los oídos y trabajaba con ¿Quién soy? Y todas las demás preguntas. Los registros de Sentido se agolpaban de unos y otros trabajos.

De pronto me tranquilicé mucho, me llené de paz. Sabía que lo había hecho lo mejor que había podido, que no había hecho trampas, que había vuelto a intentar el Proceso con todo mi corazón, y que si no estaba a mi alcance... ¡No lo podía hacer mejor! Mi Ser, habiendo pagado de nuevo todos los precios, en estos momentos solo era Energía, Dirección e Intención.

Me mantuve en ese estado de Paz y de aceptación de mi destino, fuera cual fuere, mientras me mantenía sin tomar decisión alguna. Solamente salí de mi clausura para participar de una reunión, que con amigos del Parque Toledo, compartimos además una actividad terapéutica de sanación. **Durante esa reunión noté mucha energía en mí. Estaba agitada. Se dirigía hacia el otro como ayuda, y no la podía contener. Ayudar me importaba tanto que me conmovía, y despertaba en mí un potencial energético extraordinario.** La concomitancia de esa energía en el mundo producía tales fenómenos inauditos, que no se podían explicar en un razonar del Canal A. No sirvió mucho a los asistentes, ser testigos presenciales de parte de esa actividad, y seguramente quedaría como una rareza inexplicable de escasa fiabilidad.

A mi regreso a la autocaravana mi energía se agitó aún más, era como una actividad volcánica a punto de estallar. **Me importaba tanto la gente que las lágrimas no paraban de brotar, lleno de alegría y Sentido, solo quería ayudar, ¡Solo quería Dar!**



Nacimiento del Ser Transcendental – Transmutación: El parto del Espíritu



La agitación energética que venía sucediendo, no fue algo que luego desapareció, sino que aumentó. No podía pararlo. ***Nada me importaba más que la gente, estaba conmocionado. Amaba a la gente, amaba su posibilidad, haría cualquier cosa por ayudarles. Quería que todo el mundo sintiera esa felicidad.*** Registros de Éxtasis, Arrebato y Reconocimientos, se sucedían unos a otros y se mezclaban entre ellos sin parar. Era como estar dentro de una “Hormigonera de Sentido”. La Fuerza ebullición en todo mi cuerpo. En mi pecho había un Sol Radiante que me convulsionaba. Mi conciencia estaba tan lúcida y feliz que, alegóricamente hablando y sinceramente no encuentro término más acertado...

¡Me sentí brincando por el infinito, de la mismísima mano de Dios!

Este fue el momento del cambio de la cualidad y la reestructuración energética, o más poéticamente hablando, de la... ¡develación del Ser”. Desde el Intento había ido sintiendo cada vez más fuertemente la energía, todo era energía, pero ahora había comenzado lo Espiritual. Observé, que progresivamente mi cabeza se encendía, irradiaba fuerza. A media noche, era tan potente el registro energético en la cabeza, que apenas podía sentir el que anteriormente sentía en el corazón. Estuve toda la noche, en ***este estado sin fin de suprema felicidad.***

Mi yo habitual había cambiado, ni tan siquiera sé si estaba, al menos se había desplazado y ***una percepción del Yo Profundo ocupaba su lugar, todo era un gran nosotros, y no solamente con el ser humano, sino que era ¡con toda la vida en general!*** Me sentí infinito, con una mirada feliz, amplia, y lleno de profundos significados, y ***conectado... ¡con la médula del Universo!***

Un nuevo Ser estaba surgiendo en mi interior. Era el nacimiento de algo nuevo, cargado de Sentido, conectado al Todo Universal y rebosante de absoluta, profunda y transcendente felicidad. Entendí que eso era la famosa y enigmática transmutación, que siempre me la imaginé como del “yo”, pero que resultó ser una transmutación energética, y por tanto una transmutación de la propia conciencia y que justamente desplazaba al yo del lugar central. Además, jamás sospeché anteriormente, que esto fuera exactamente el nacimiento del Espíritu, como nueva reorganización energética y estructural. Y mucho menos y fue lo que más me impactó... ¡estuviera cargada de tan Profunda y Transcendente Divinidad!

Al Dios Interior... ¡En lo profundo de uno mismo!

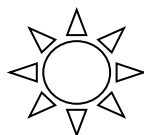
*En el camino efectuado
Buscando la libertad
Mi Ser se fue vaciando
De todo lo personal*

*Y en ese vacío inmenso
Cuando ya nada quedaba
La sorpresa me esperaba
Al descubrir “La Verdad”*

*Aquí me sentí tan pleno
Que a mi Ser sobrepasaba
La presencia no anunciada
De la Gran Divinidad*

Este cambio de cualidad se da entre Espacio abierto de la Energía y hasta donde estuvo Luna Negra, la cual, como sombra que se desvanece ante la Luz... ¡Desapareció!

A esto no puedo decir mucho más, ya que poco se puede decir de lo transcendental, cuyo máximo valor está en sus profundos significados y el impacto que produce en tu interior.



Hacia la Triada Espiritual: Purificación-Plan-Posibilidad-Selección-Dependencia-Polaridad



Mi cabeza seguía encendida, ignorante hasta el final pensé que quizás no era bueno, porque ese sol que antes estaba en mi corazón, ahora se había desplazado y pensé que algo podría haber salido mal.

Pero todo comenzó a ser muy suave. Ya no había convulsiones energéticas, todo era calmo y lleno de Sentido, de infinita Paz y de un Gran Despertar.

En **Purificación**, primeramente algo se evaporaba hacia la parte superior. Emanaciones energéticas brotaban de mi cabeza encendida. Durante varios días, como una olla abierta deja salir el vapor suavemente, así salía la energía vaporosamente, emanando hacia un plano superior. Luego flashes intermitentes se encendían frente a mis ojos de una Luz Pura y Transcendental. Días después, si cerraba los ojos veía con nitidez una luz intensa, que ya no tintineaba y mantenía su brillo, ésta se desplazaba frente a mis ojos por mi interior. Con mucha suavidad subía y bajaba como si buscara su lugar... *Seguía siendo una reacomodación energética cargada de Sentido y Plenitud y algo transcendente estaba sucediendo en mi campo energético, en mi conciencia y en mi espacio de representación.*

El Plan, había fijado esa increíble luz que se desplazaba en mi cabeza y la situó en el centro de la frente y en el interior. Notaba su presencia y sentía su registro. Yo podía verla al cerrar los ojos, porque mi mirada surgía desde más atrás, más al fondo que esa Luz Interior. La Luz se hizo mucho más intensa, ciertamente se convirtió en un Sol. No obstante toda mi cabeza seguía irradiando energía. Fue entonces cuando recordé la imagen de los Santos con esa aureola alrededor de su cabeza, entendí entonces que era una forma de representación de ese registro energético transcendental. Eso me tranquilizó en mi ignorancia, porque ciertamente tal maravilla de registros no evidenciaba ningún error.

Simultáneamente el Plan que ya había empezado a manifestarse con anterioridad, afianzó la evidencia de **"Otra Realidad"**. A los ojos del mirar cotidiano se sumaba una Realidad Transcendental. **La vida... ¡estaba viva!** La gente, los árboles, las nubes... **Todo eran manifestaciones energéticas, con un sentido transcendente y dentro del mismo Plan.** No eran ideas, o creencias... **¡Lo percibía con todo mí ser!**

Cada paso por los diferentes estados energéticos de esta última triada duraba algunos días y esto ya no dependía de mi intención, desde que me situé en la explanada (Espacio abierto de la Energía) yo nada podía hacer, además estaba conmovido de Sentido y felicidad. La energía operaba por sí misma, transformándose, adecuándose, situándose..., todo fue muy veloz y siempre en esa calma total. **¡Todo era Evolución de la Energía, la Conciencia y la Espiritualidad, cargada de infinito Amor y Sentido!**



"Si en la explanada logras alcanzar el día, surgirá ante tus ojos el radiante sol que ha de alumbrarte por vez primera la realidad. Entonces verás que en todo lo existente vive un Plan".

SILIO. La Mirada Interna

Posibilidad. Entiendo que si después de encender el sol interior, aún te queda energía recuperada del proceso anterior, se crea una nueva posibilidad, ya que ella sigue un curso preestablecido.

Selección. Ésta comienza una nueva aglutinación (igual que se forman los soles y galaxias).

En **Dependencia** continuaba la infinita calma y la reacomodación. Una Luz permanecía fijada en la frente, mientras la otra seguía danzando con suavidad infinita y cada vez hacia un lugar más alto. Con respecto al nombre de la vía como Dependencia, no entendía por qué se llamaba así, hasta que algo nuevo me sorprendió.

Polaridad, cuando se fijó en su lugar un nuevo Sol Intenso y Radiante apareció. Esta vez estaba situado por encima de la cabeza y sin embargo seguía estando en mi interior. ***Ese Sol era Sagrado y me conectaba aún más con todo el universo, con sus distintas realidades de conciencia y troquelaba a fuego y en lo más profundo de mí, el Plan. Todo ello en una... ¡Profunda y Espiritual conmoción!***

33

Al que mora en “Brahmapura” ciudad situada en la cima del “Monte Meru”, En el mismísimo “Centro del Universo”:

“¡Cuando Brahma duerme... sueña, Y en sus sueños crea universos..., Y estos se destruyen al despertar...

¡Así es como Brahma aprende y se mejora a sí mismo!!!

(Acumulando cada vez la experiencia de cada partícula, de cada ser y de cada universo...)

¡Oh Brahma, soñador de universos!

*Tú sueñas que yo existo,
Y por ello estoy en ti.
Yo... despierto cada instante,
Para que existas en mí.*

*Y en los Espacios Profundos
De donde surge mi Ser,
Retorno a la Original Fuente
Y mi Propósito es:*

*Estar en la cima
De la Montaña Sagrada,
E inhalar la Fragancia
De tu Luminosa Morada.*

*Tomar la Fuerza Radiante,
Esencia de tu creación,
Ese es mi Sentido,
Sentir Tu Gracia y Tu Don.*

*Con Tu Luz he de volver,
Donde mi gente me espera,
Y colaborar en El Plan,
Hasta el día en que muera.*

*Para volver luego a Ti
Y proseguir el camino,
Donde mejorar el Ser,
Cumpliendo así mi Destino.*

Nota 1.-

Al final del trayecto reflexioné sobre Luna Negra, aquella que me causaba tanto temor y que me chupaba y atraía, produciéndome la caída en el proceso anterior. Entonces me di cuenta que efectivamente te chupa la energía, te atrae magnéticamente y te somete a una enorme presión, pero en verdad no solo chupa, sino que irradia. ***Irradia la compensación del vacío, por falta de sentido interior. Ahí está el Núcleo de Ensueños compensatorios que somete al yo.*** Y eso es lo que te succiona. Es por ello, que te puede desequilibrar en el último momento y tirarte de nuevo hacia el mundo de la compensación. Pero si en Energía, se espera pacientemente resistiendo su atracción, mientras se produce la transmutación energética, se supera entonces la frontera entre lo mecánico compensatorio y la libertad espiritual.

Recordando a Silo, en la Arenga de la Curación del Sufrimiento, observé como: ***La elevación del deseo, se dio como acto de arranque del proceso y me llevó a la Vía de la Muerte. La superación del deseo es el trayecto recorrido y los pagos que se vinieron efectuando. Y lo que ahora acontecía era el acto de purificación del deseo***” Ahí acaba el camino del sufrimiento, del ensueño compensatorio, de la búsqueda de placer, de la mecanicidad y del yo como dictador.

Luego, el yo se aparta y deja su espacio de controlador, en verdad se relaja y a partir de ahí solo se ocupa de sus cosas, y es un extraordinario colaborador. El Núcleo de Ensueños, invierte su polaridad y se desvanece su sombra, esa que se interponía entre uno y la luminosidad del Plan. Ya no irradia ensueños compensatorios, sino que sirve de base para la creación de un nuevo “centro de gravedad” y “centro energético superior”. Su transformación y liberación energética, se registra y se manifiesta primeramente como evanescencias, emanaciones energéticas y después flashes y posteriormente como foco de luz que se desplazaba ante los ojos en el interior, el cual finalmente se fijó en la frente. Y esto se corresponde con lo experimentado como transformación del Espacio abierto de la Energía en Purificación y Plan.

Nota 2.-

Ahora sé que esas percepciones Cósmicas, Energéticas y de Sentido, pertenecen a una Conciencia Lúcida u Objetiva, que se sobrepone a la realidad cotidiana. Produciendo un estado de ***“Despierto Verdadero”***. Es otra realidad. Es la realidad que da origen y sentido a la realidad cotidiana. Siempre está ahí, solo que en estados anteriores de conciencia, ésta no es percibida, aunque siempre estamos sometidos a su influencia. Es como la atmósfera que rodea la tierra y que el animal la respira y le mantiene con vida, pero él no puede llegar a saberlo, porque su conciencia no puede percibirlo.

Nota 3.-

La energía difusa crea la conciencia automática, suficiente para la vida, pero sin libertad (uno no puede cambiar porque no se ve a sí mismo). El proceso intencional de búsqueda de libertad, transforma la energía y la conciencia, y mirándose hacia adentro, logra la Conciencia de Sí. Pero ésta sigue siendo para el mundo (conciencia de mí en el mundo), y esto permite el ordenamiento psicológico, evitando el atasco y despilfarro energético, necesario para una mayor transformación.

Una vez resuelto esto, se sobrepone una conciencia no ya subjetiva, sino objetiva, percibiendo la influencia de otra realidad. Como este proceso se da en el mundo y no en un trabajo de entrada a lo Profundo, hay una percepción nítida de todo ello y es posible que ésta guarde una estructura de significados que puede ser común, pero no así su traducción y su interpretación. No obstante, seguramente en todos los casos resulte una profunda y transcendental conmoción.

Nota 4.-

Con respecto al centro superior (sobre la cabeza), en Polaridad, recordé entonces el significado que se pretendía dar a las coronas de los reyes, al moño de Buda, o a los sombreros elevados en su parte superior, en las diferentes culturas. También recordé que no es lo mismo hablar de chacras superiores o experimentar el registro de su acción. Y vi que muchos de los eruditos en teorías místicas y evolutivas, eran simples seres mecánicos, utilizando datos (normalmente de otros), en un intento compensatorio de su falta de experimentación.

Nota 5.-

Ya comenté que el Propósito fue mi caballo de batalla en el primer intento de proceso, lo que fue clave en el ascenso. Pero en el segundo intento, necesitaba un nuevo caballo de batalla. Sabemos que los enfoques se desgastan, porque uno los hace desde una perspectiva, entonces los conceptos se mantienen, pero el volumen, la intensidad, la carga... es muy difícil de lograr desde una antigua perspectiva. En la segunda ocasión surgieron en mi auxilio dos temas nuevos, al comienzo fue: ***“La Fuerza del Intento”*** que guarda mucha relación con el Propósito, pero desde una mirada mucho más amplia, lo que me permitió, que a mitad de camino se sumara un nuevo descubrimiento: ***“Energía: la Arcilla del Cosmos”***. Con el fin de no romper el hilo de la narrativa del proceso, he incluido estos dos hallazgos en Temas Complementarios, al final de este escrito. Pero me parecen de máximo interés, no solo su lectura, sino su reflexión.

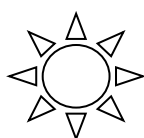


Lectura complementaria. Reflexión 4: ***La Fuerza del Intento*** (Página: 47)

Lectura complementaria. Reflexión 5: ***Energía: La Arcilla del Cosmos*** (Página: 49)

Nota 6.-

Traspassar un todo a un algo, no es solamente difícil, sino que además no es posible. Y valiéndote de lo más aproximado (para poder explicar a otros...) se acude a las alegorías o a ciertas descripciones para tratar de traducir, pero inexorablemente en ese trasvase se pierde el 95% de su realidad. Las realidades transcendentales son simples caricaturas cuando las tratas de explicar. Y éstas, no tienen su sentido en entenderlas con la cabeza, ya que solo son datos, además, perfectamente discutibles sin su experimentación. ***Lo más interesante es que despierten la búsqueda..., la esperanza... y la intuición...***



*“Yo, que vuelvo luminoso a las horas, al día rutinario, al dolor del hombre,
a su simple alegría.*

Yo, que doy de mis manos lo que puedo.

Que recibo la ofensa y el saludo fraterno...

¡Canto al corazón, que del abismo oscuro renace por la Luz del Sentido!”

SILO

Temas Complementarios *Reflexiones*

La pesada importancia personal

La trampa mortal

Entiendo la humildad como la falta de otorgarse una importancia personal. Ser humilde por lo tanto, es no engolosinarse con la supuesta grandeza de uno mismo. Sin embargo este no es un punto de partida, ni es algo que se pueda lograr por el mero hecho de afirmarlo, aparentarlo o ingenuamente otorgárselo a sí mismo. La humildad es una aspiración, es un logro a conseguir, es un reto y un desafío ¿Y esto por qué? ¿Qué ventajas tiene tener o no humildad? La importancia a sí mismo te ata al suelo, te hace pesado, te quita movilidad, te roba oportunidades, posibilidades, te encasilla y hasta te aplasta. Como ser humano quedas detenido, cristalizado, sin posibilidad de evolución. Requiere invertir mucha energía para engordar el YO. Por lo tanto lo opuesto, la falta de esa importancia personal te coloca en otra perspectiva mucho más liviana, donde puedes explorar otras posibilidades evolutivas y por supuesto dispones de más energía.

37

Socialmente todo está montado para que te des importancia a ti mismo, para que no seas humilde, para que te sientas por encima de algunos y por debajo de otros. Se potencia al triunfador y se desprecia al fracasado. Pero tanto el triunfador como el fracasado están en el mismo juego, en la misma escala de valores, aunque no siempre parten con las mismas condiciones y posibilidades, pero en definitiva ambos están abocados a ello, aunque los logros sean diferentes. El fracasado entonces adopta una apariencia de humildad, como si tal cosa no le interesara o bien evidencia una envidia o injusticia total. Pero sigue en el juego.... En ambos casos el juego es mortal, porque implica la traición al espíritu y subyuga al hombre a una existencia mediocre, a ser sombra de su sombra, independientemente del grado de aceptación social alcanzado. Se podría afirmar que los triunfadores, aquellos que se sienten importantes, que han logrado el éxito han matado a su espíritu. Los fracasados, si logran salirse del juego... ¡Aún tienen una oportunidad!

Este juego que ha sido montado y potenciado por el sistema, va dejando un reguero de cadáveres espirituales y mantiene al ser humano domesticado y obsesionado por alcanzar logros que están totalmente fuera de la evolución. Los borregos compiten entre sí, mientras los pastores se aprovechan... Hablar de humildad parece que no admita grados, se es o no se es. Y además hablar sobre ello, parece implicar pedertería, por ejemplo si alguien dice: “Yo tengo mucha humildad”, parece altamente sospechoso ya que se otorga un valor. Si la humildad es la falta de otorgarse importancia personal, uno podrá decir: “he perdido mucha importancia personal” y esto tiene un registro muy diferente. Se pierde en orgullo... ¡pero se gana en dignidad!

Antagonismos entre orgullo y dignidad

El orgullo es frágil y mentiroso. Necesita realimentarse constantemente (requiere invertir mucha energía) dándose importancia a través de imponerse a otros, es escandaloso, irritante, grosero y violento. No escucha porque teme perder su posición y solo busca dominar. El mínimo tributo que exige para su apetito voraz es “tener razón”. Millones de orgullosos compiten diariamente por tener razón aún en las insignificantes cosas de sus insignificantes vidas. Para ello los orgullosos invierten (si es necesario) la realidad, con tal de culpar a otros incluso de su propio proceder. Su orgullo no le permite retroceder y reflexionar y en última instancia: fracasar. Falsea y falsea. Entonces agota la energía de su portador en una lucha interminable, insaciable, llevándole hasta la locura y la violencia irracional. El orgullo es un parásito que te chupa la vida y solo muere cuando su portador llega al final de su existencia, a no ser que muy anteriormente ¡le deje de alimentar...! Su registro es de soberbia y una oculta envidia, y fuera de control, odio y resentimiento. Y se desespera porque frente a la dignidad (a la que ciegamente acusa de orgullo), nunca logra ganar. Y aunque a la dignidad el ganar no le preocupa, al orgullo ¡nada le preocupa más...!

En cambio la dignidad es silenciosa, no se impone a otros. Sabe retirarse de las situaciones hostiles y siempre da una nueva oportunidad. Su esencia es verdadera y por lo tanto es más fuerte que el orgullo (falso valor producto de la importancia personal), entonces ésta, no necesita de otros para realimentarse. Se nutre de la coherencia de sí misma. Sus formas son amables y flexibles, pero su fundamento es inamovible y no necesita de ninguna aprobación, ni tiene que valerse de otros y además siempre agradece los aportes de los demás. Sobrevuela las situaciones desde mucho

más arriba y establece relaciones de comprensión entre factores, que el orgullo no logra ni soñar. Su registro es de paz interna, una suave fuerza y una brisa de alegría.

¡La dignidad está dispuesta a perder antes que traicionar la verdad! ¡El orgullo está dispuesto a traicionar la verdad antes que perder!

El orgullo sin nada que aprender, busca culpables, cierra posibilidades y no asume su responsabilidad. La dignidad depura y reparte responsabilidades (también consigo mismo) abre posibilidades y siempre busca aprender.

El orgullo es la antítesis de la dignidad y aunque su despotismo y violencia aniquile al portador de dignidad, jamás le ganará la batalla, ya que el orgullo no sabe de la existencia ni fortaleza de la dignidad. Y esto es porque el orgullo saca su fuerza de un YO insaciable, cargado de importancia personal. Un YO que le encarcela y asfixia su libertad. Mientras tanto la dignidad se fortalece de su autoliberación espiritual. ¡De su avance hacia a libertad!

Pero como decía antes, no es un punto de partida, es una aspiración, es un reto y un desafío. Un camino a recorrer y a avanzarlo paso a paso, metro a metro, disfrutándolo, liberándose, acercándose a lo profundo de uno mismo y por ende a lo profundo de nuestra búsqueda existencial. La dignidad no es un regalo... ¡es un trabajado logro espiritual! El orgullo no es un triunfo... ¡es una lacra inicial!

Solamente un cambio reflexivo, intencional y consciente de la interioridad personal, puede transformar al pedante y pesado orgullo en silenciosa, liviana y firme dignidad. Por lo tanto es un salto, no solamente de calidad existencial, sino frente a la progresiva liberación interna, es por sobre todo un salto de cualidad espiritual. ¡Fracasar a otorgarse importancia personal, es un intento hacia la inmortalidad! Profundicemos en esto...

La batalla de los vampiros

El orgullo, la pedantería, el presumir, el prestigio o cualquier otra variante en otorgarse importancia personal es algo que te inmoviliza internamente y te convierte en una marioneta, en un muñeco arrastrado por una corriente social determinada, a un rol y a un proceder pre configurado, tanto si eres adolescente, joven o abuelo. Y es algo que cualquiera con un mínimo de reflexión y atención a su más íntimo registro interno puede corroborar. Pero aun a pesar de ello tiende a justificarlo y seguir esa corriente absurda en busca del triunfo y la aceptación. Es como si en el fondo de uno se dijera: "y si pierdo esta importancia en mí mismo ¿qué me queda?" Y en eso arraiga el temor, y es cierto, realmente ¿qué te queda cuando solo sientes vacío interior?

Pero también el sistema tiene miedo, porque no le conviene que haya esta reflexión. Eso podría llevar a tener autonomía en la reflexión y ese pensar, sentir y hacer de esa persona tendería a salirse de las pautas de su manipulación. El sistema orienta y bombardea hacia que la mirada se vaya externalizando cada vez más y se desconecte de su interioridad. La imagen de sí (el aspecto y creencia que uno tiene de sí mismo y que ofrece a otros) ha sido potenciada hasta tal punto, que han llenado los gimnasios, las tiendas de ropa de moda, las tendencias musicales con sus ornamentos específicos y estilos de vida para diferenciarse de otros, y han llenado el cuerpo de la gente de tintas y agujeros decorados...

En este bombardeo incesante hacia la externalización de la mirada, la gente quiere creerse que es libre. Es libre porque cree que elige, ya que puede elegir su música, su tendencia de moda, su vestimenta y su estilo de vida, entre las variantes promocionadas por el sistema. De esta forma la gente decide un bando y se otorga una importancia y un valor personal, luego trata de ser valorado y reconocido en el bando que él cree que libremente ha elegido, y mientras critica a bandos diferentes él continúa dócil y engañado en esta gran manipulación. Pero en el fondo de sí, cuando va a dormir sabe que algo no funciona, que falta algo, pero como toda su energía está manipulada hacia el exterior, carece de la fuerza necesaria para hacer una profunda reflexión y muy posiblemente refuerce la tendencia hacia el triunfo, esperando encontrar ahí la solución. Por supuesto que esto aumentará el problema y el vacío irá adelante, creciendo como bola de nieve. Y eso explica el porqué del aumento de alcoholismo y todo tipo de drogadicción, depresiones y un sinfín de desequilibrios mentales.

Entonces vemos que interiormente tenemos un vacío y un sin sentido, algo como un agujero y lo que nos ofrecen es una variedad de tapones externos para poder taparlo, pero en ningún caso se orienta hacia el interior para poder cerrarlo. Es como si dijeran: “dentro no toques, nosotros te ofrecemos una solución externa” y ahí continúa la gran manipulación.

El humano domesticado refuerza su búsqueda de triunfo y de aceptación. Y como un vampiro energético, tiene que valerse de otros para “sentirse alguien o en algo”, necesita la energía de su aprobación, él es importante y hace las cosas de su bando muy bien, necesita que le aplaudas. Necesita que le valores, que le aceptes, que lo quieras... ¡Necesita triunfar!!! Y aún a pesar de que no lo consiga se seguirá otorgando una gran importancia personal, pero eso sí, en un mundo injusto que no sabe valorarlo o bien se sumirá en la autodegradación, que resulta lo mismo. Como él se siente especial (su importancia personal le obliga a ello), menosprecia la eficacia del resto de vampiros energéticos que buscan exactamente lo mismo ¡la competencia es feroz! Batallas, treguas, alianzas y traiciones se suceden a velocidades chaplinescas vaciando de sentido a la vida y aumentando el agujero original. Poco a poco los aspirantes a triunfadores, los vampirillos mequetrefes y también manipuladores, más que el haber conseguido la energía de otros para alimentar su permanente orgullo y triunfo personal, han quedado desgastados y desnutridos, literalmente “vaciados”, con su agujero original ahora de tamaño gigantesco y sin energía para crear un nuevo e ilusorio tapón. Pero esa energía suya y de millones más no se perdió, sino que fue succionada por el sistema hipnotizador y maestro manipulador, haciéndose más fuerte y poderoso, y que oculto como cazador furtivo resulta ser: “El Gran Depredador”.

El Gran Depredador

El sistema como monstruoso depredador se alimenta de la energía del desequilibrio, del sufrimiento de las poblaciones, del temor, de las guerras, el hambre, la enfermedad, al tiempo que controla la energía, alimentación, farmacéuticas, política, finanzas y todo lo demás... Haciéndonos creer que somos nosotros quienes decidimos, él se mantiene oculto y agazapado, ¡jacechando como Gran Depredador! El Gran Depredador quiere que siempre compitamos entre nosotros en deportes, concursos, puestos de trabajo, estudios, siempre ofrece sus aparentes soluciones externas, mientras que el mundo se desangra en una descarnada lucha de todos contra todos, donde no se encuentra solución.

Vistas así las cosas, la importancia personal que uno se otorga a sí mismo, mientras que participa de un juego del que no solamente no colaboró en sus reglas, sino que además desconoce su existencia (aun a pesar de padecerla diariamente), a todas luces resulta un despropósito. No parece que tal ingenuidad y marionetismo inconsciente, sea merecedor de tanta importancia personal otorgada a sí mismo. Está uno tan lleno de su YO, que no ve como le están manipulando encarnizadamente, alejándole cada vez más de una real solución.

Todo este circo vampírico o sistema no solamente lo ha montado el Gran Depredador, él necesita que la mayoría hipnotizada le siga el juego en sus escalas de valores, estilos de vida y aspiraciones, haciéndonos creer que ahí vamos a encontrar la solución. Pero la verdad es la contraria, ahí aumentará el problema (para beneficio del sistema), pero en ningún caso, la solución. Puesto que el problema surge por el alejamiento que uno tiene de sí mismo, su falta de contacto interior, que le lleva a la no reflexión, a la no responsabilidad de los propios actos, a la no coherencia y a la pérdida de la real libertad. La no atención al registro que a uno le queda, es el producto de externalizar la mirada y de buscar siempre fuera, lo que realmente pertenece al interior. Ninguna compensación, ningún tapón externo podrá cerrar la herida causada por nuestra desconexión interior y el vacío irá adelante.

Pero recuerda que la importancia personal y la autodegradación son dos caras de la misma moneda. La una no puede existir sin la otra. Cuando te vienes arriba sientes importancia, cuando te caes sientes degradación.

¡Un paso hacia la eternidad!

Si uno es honesto consigo mismo admitirá que su sobre otorgada importancia personal (su falta de humildad), no es más que la compensación y el disimulo de su pobreza y vacío interior. ¡Dime de qué presumes y te diré de qué careces! Tras esta seria y profunda reflexión uno tiene “una oportunidad”, si las ingentes cantidades de energía

volcadas antes a las fauces del Gran Depredador, ahora uno la conserva saliendo de todo juego y de toda competición. Y haciéndose responsable de sus actos, con humildad, uno comienza su propia reconstrucción.

El Sistema-Monstruo-Depredador sabe esto y trata de evitarlo a toda costa, porque si muchos reflexionaran, sería su perdición. No hay que compensar el vacío interno, hay que llenarlo de “Sentido”, tomando contacto con nuestro propio interior. Tomando las riendas de nuestra vida en nuestras propias manos, o sea, no dejándonos tironear por las tendencias, por los bandos, y por las ofertas de los brillos mentirosos que nos arrastran hacia el exterior.

No somos máquinas, no somos maniquíes, tampoco somos robots, somos seres humanos con un gran mundo interior, somos gigantes dormidos, porque aun a pesar de nuestro encadenamiento, mantenemos nuestro vínculo directo con el infinito y aunque estemos adormecidos aún podemos despertar.

No te sientas tan importante (viviendo como un muñeco...), porque lo realmente importante de ti lo abandonaste por el camino, presa de la manipulación y tu falta de atención. Pero ahora no te rindas, se humilde y comienza seriamente a reflexionar. Retoma tu contacto interno, y búscate a ti mismo en las profundidades de tu interior.

*¡Hay una pequeña llama, que aún no se apagó!
¡Hay una esperanza olvidada, que aún no sucumbió!
¡Hay un sentido en la vida, que añora tu conexión!
¡Y hay un intento oculto en tu alma, que espera tu decisión!*

¡Oh aspirante a triunfador, reconoce tu fracaso, y con humildad comienza tu propia reconstrucción!

Alfonso Alcaide
1/Nov/2013.
La Manga del Mar Menor



EL VIAJERO ESTELAR

La eterna noche interestelar le seguía sobrecogiendo. Lejanos puntos luminosos contrastaban el gran vacío envolvente. Cotejaba esa sensación con las antiguas narraciones que mencionaban, que cierto número de pasajeros de vuelos intercontinentales de la vieja Tierra, aun a pesar de la habitualidad de sus viajes, no podían dejar de mirar por la ventanilla cuando los aeroplanos hacían su travesía, sobrecogidos y entusiasmados ante el hecho de volar. El se identificaba más con aquel registro de entusiasmo de los que tomaban conciencia del hecho, que con aquellos otros que andaban aterrorizados y buscaban distracciones, para fugarse temerosos de la situación.

41

Suspendido en medio del espacio se dirigía hacia un rumbo incierto, no importaba mucho el lugar de arribada. Importaba el trayecto interno que iba efectuando, apoyándose en la travesía exterior. Existían naves más veloces que incluso habían estado a su alcance, pero disponían de menos versatilidad a la hora de atracar en un asteroide o internarse en atmósferas hostiles. Además, las naves más veloces implicaban un estatus en sus portadores, y este valor no era compartido por nuestro viajero, él prefería sacrificar velocidad y estatus por versatilidad y aventura. Después de todo, sus desplazamientos no tenían prisa, tampoco eran de ocio o de negocio. Eran más bien, una forma de trabajo de campo sobre la propia vida y en ello podía recrearse, sin pausa pero sin prisa. Procedente de un pequeño planeta de escasa importancia, él se sentía como vagabundo estelar. Reconocía en sí la ciudadanía galáctica y operaba en consecuencia. Tras buscar en incontables viajes planetas evolucionados, había decidido acercarse a la vieja Tierra y rastrear indicios que evidenciaran la continuidad de aquel salto en la evolución.

En ese intento, se había tropezado con Marte casi por casualidad. En su primer contacto ya reconoció la inquietud compartida y la enseñanza en la práctica. Ahí había un trabajo acumulado que incluso sobrepasaba sus iniciales expectativas de búsqueda. Reconoció algo profundo de sí, en resonancia con el proyecto marciano. No se limitó a adoptar la residencia, sino que sintió surgida desde ahí, su ancestral procedencia. Pareciera que en sus genes había algo compartido..., quizás antepasados comunes de la colonización estelar..., o una extraña resonancia metamórfica de procedencia no muy definida... Lo cierto, es que en ambos estaba implícita esa forma particular de entender la vida. Esa “forma extraña” que los habitantes galácticos habían estereotipado, llegando desde aquellos primeros colonizadores de Marte, hasta nuestros días.

MARTE El término “marciano” que ya había sido utilizado con anterioridad milenaria, se había hecho realidad en los descendientes colonos del planeta hermano, al menos eso mencionaban los informes de la época. Curiosamente la construcción de la sociedad marciana, no siguió el esquema típico de colonización vigente. Si es cierto, que las primeras bases comerciales se instalaron ahí dedicadas a la extracción de minerales, no tardaron mucho en ser abandonadas, ya que las distancias en la colonización espacial iban en aumento considerable, y tuvieron que buscar otras fuentes de suministros más próximas al límite colonial. A partir de aquel momento, fuera de todo interés comercial, poco a poco, se fue poblando de gente “extraña” y de procedencias diversas, en base a ciertas “extravagantes” ideas existenciales. Tachadas por los bien pensantes en boga de ingenuas, por otros, de subversivas y por alguno más de románticas utopías. Marte se había ido poblando lenta pero constantemente hasta formar su propia identidad.

En plena época de expansión espacial, estos “marcianos” se habían venido preocupando por cierto “espacio”, que no tenía realidad exterior, pero que afirmaban la inmensidad que este ocupaba en el interior de cada cual y lo determinante de su actividad. Ese espacio tridimensional interior –decían- estaba además conectado con potentes fuentes energéticas procedentes de otros planos existenciales (¿). También decían que en él había trayectos, caminos de ascenso y descenso y que en todo ello había un “Plan”. Hablaban de un “Sentido” y de que en su “ordenamiento se encontraba la inmortalidad existencial”.

Ciertamente la sensibilidad de la época se había alejado mucho de tales búsquedas, no identificándose correctamente los registros que cada cual tenía de “eso”.

“Eso”, que en antiguas épocas hizo temblar al planeta madre y rompió la mecánica historicidad de los hechos.

“Eso”, que hizo sucumbir en el absurdo el último y más grande imperio que se había conocido.

“Eso”, que marcó el fin del antiguo ser humano.

“Eso”, que había sembrado el germen de una nueva humanidad y que había permitido saltar a la colonización de los mundos con humildad y aprendizaje.

“Eso”, tras la dispersión espacial parecía haber quedado en el olvido de las generaciones posteriores. Solamente eran datos extraídos de los informes, adjudicados a románticos idealistas, aunque se admitía la utilidad que tuvo para aquellos momentos difíciles. Aquello que contribuyó a la superación de la violencia de una especie, a un salto de cualidad interior, a una mayor consciencia y humanidad. La nueva etapa de diferenciación de la humanidad alejó de nuevo al ser humano de aquella esperanzadora realidad interior. Pero él sabía que llegaría una nueva complementación, ahora galáctica, y sobrevendría una nueva síntesis, en la que posiblemente el ser humano saldría de nuevo fortalecido. Los marcianos tenían en ello ciertos planes, para acuñar el proceso evolutivo en los momentos críticos que se avecinaban. Pero tales pretensiones, no eran consideradas como serias por la intelectualidad de la época. Mientras tanto desde Marte partían miles de modestas naves en todas direcciones de la galaxia... ¡La reserva espiritual enraizada en Marte operaba mientras esperaba su momento!

No obstante, debido al trabajo sostenido, los marcianos disponían de ciertas “cualidades”. Habían avanzado mucho en su sistema de percepción, representación y un sentido lejano guiaba su interpretación. Su mirada relacionante y procesal les permitía adelantarse a los acontecimientos y su intuición era altamente desarrollada. También disponían de notable armonía entre sus ideas y sentimientos, y su proceder parecía realimentar a ambas, haciendo de su vida algo divertido y jovial. Su flexible amabilidad no ocultaba una intencionalidad férrea, precisa en su dirección. Y su espíritu pareciera mantenerse joven hasta el aparente final de sus días. Entendían la vida como una escuela y se preparaban para participar en un proyecto mayor cuando ésta finalizara... (¿) Ellos fueron pioneros en crear una atmósfera planetaria y respirar su propia creación. Externa e internamente se sentían creadores de su propio hábitat y destino.

Lo curioso es que:

Un planeta cuya ley era “una moral en el trato”, sin códigos que la sostuvieran o regularan.

Un planeta cuyo “poder era el proyecto común” de todos sus habitantes, sin representantes, ni intermediarios artificiales que ejercieran.

Un planeta cuya resolución del proyecto social era asamblearia, desde las comunidades de base hasta la organización planetaria, a través del antiguo plebiscito, hoy sostenido por las altas tecnologías de consulta popular.

Un planeta sin supervisores, vigilantes, ni represores.

Un planeta sin dogmas, ni manipulaciones monopolizadoras.

Un planeta que además de la libertad, apoyaba la diversidad, la creatividad y la igualdad de oportunidad. Un planeta sin transacciones económicas, competitividad, ni liderazgo.

Un planeta sin superiores ni inferiores, totalmente autoabastecido en sus necesidades.

Un planeta volcado a la expresión de la ciencia, del arte y la cultura social.

Un planeta donde la risa, el cariño y el respeto, era su cotidiana expresión.

Un planeta donde la salud, era el estado natural de sus habitantes.

Un planeta donde el respeto por la vida, superaba la frontera de la muerte...

Lo curioso es que, se les tachara de bohemios e intrascendentes. ¿Cuál era la justificación de aquellos que no aspiraban con su vida a estas cosas, en el resto de planetas colonizados? Ni que decir tiene, que las diferentes fuerzas gravitacionales, distintas exposiciones energéticas solares, injertos electromecánicos, biológicos y sintéticos, la programación genética y las “modas” planetarias, habían transformado el cuerpo originario en nuevas expresiones mórficas más adaptadas al lugar y cultura planetaria local. No obstante ese era el momento histórico que tocaba vivir, propio de tan contrapuestas diferencias. Lo exterior era cambiante y también lo

interior, pero en ese espacio interno, nuestro viajero sabía que había algo inmutable e imperecedero. Todo lo demás, solo servía como albergue provisorio de la “Gran Intención”. Así veían las cosas los marcianos. Y él llevaba por el universo el germen de esa “Intención”.

Solo, frente al espacio infinito, se sentía fuertemente acompañado, al tiempo que disfrutaba de la grandeza y la aparente fragilidad. Menos que un punto en el espacio era la nave que le desplazaba, algo minúsculo e imperceptible. Reflexionaba nuestro viajero sobre las influencias culturales planetarias en sus habitantes. Él mismo se reconocía fuertemente influido por su Marte querido, pero era consciente de cómo esto le marcaba. También era consciente de otras culturas, pero viendo la vaciedad de la vida de sus habitantes, elegía con libertad reivindicar su procedencia. Se sentía orgulloso de su cultura aunque eso no le ocasionaba ninguna prepotencia, sino más bien cierta tristeza por la vacuidad de los demás. ¿Cómo pudo suceder aquella historia? ¿Cómo pudieron dejarse deslumbrar por la falsa belleza lunática?

HABITANTES ESTELARES.-

Ciertamente los lunáticos fueron los primeros colonos espaciales. Quizás por la cercanía del planeta de origen ellos instalaron sus primeras bases en una muerta roca espacial. Resistentes al antiguo proceso de cambio de La Tierra, hincaron sus bastiones en el absurdo, en la roca inerte y sin vida del satélite gris. Aquel satélite, hijo formado por roca fundida del violento parto de la madre Tierra, justo en el momento de su inseminación espacial. Aquella roca desnuda, fue el primer hogar de los supervivientes seres pre-humanos. Defendieron la cultura de la conservación, de las viejas costumbres, de la no reflexión, del no compromiso, de la no superación. Aquellos que no se atrevían a experimentar por sí mismos y que rechazaban el riesgo, la aventura, y el cambio, invirtiendo su vida en insignificancias coyunturales que garantizaran su provisoria seguridad.

Aquellos cuyo culto a lo externo era su única preocupación.

Aquellos seguidores del brillo aparente, del oro fácil, del orgullo y el sigiloso cálculo de su beneficio.

Aquellos que buscaban la seguridad en el poder, en el prestigio y en la posesión material.

Aquellos que solo se preocupaban de la belleza exterior, como compensación de su fealdad interior.

Aquellos cuya mayor traición era sistemáticamente traicionarse a sí mismos y por ende traicionar cualquier causa justa que no implicara aumento en sus buscados beneficios.

Aquellos que ya en La Tierra pusieron de moda el estrés, la delgadez y la depresión. El músculo paquete, las pastillas para dormir y la contradicción, el ataque de ansiedad, el sin sentido, la violencia y el No.

Aquellos saurios humanos, identificaron su lunática mirada con el satélite circundante y lo colonizaron. No por sus propios medios, sino con la ayuda de la Asamblea Universal, que facilitó todo lo necesario para que esa forma de ver la vida, también tuviera derecho a su expresión. Y si algún día desaparecía que fuera por su evolución y no por un castigo o represión. Fuera del Proyecto Común, éstos, continuaron su empobrecida visión de la realidad, reproduciendo el antiguo orden social en su recién estrenada base lunar. Poco a poco fueron creciendo y crearon sus ciudades bajo el cráter lunar, para solamente mirarse a sí mismos y desde ahí hablar de la realidad. Allí se mantuvieron por lustros, también sigilosos, esperando su oportunidad. Desde La Tierra, salieron nuevas colonizaciones. Europa, satélite de Júpiter, siempre estuvo en la mira de la comunidad científica de la época en estas pretensiones. La vida encontrada bajo su mar helado animó mucho su paulatina colonización. Pero la lejanía del Sol hizo una humanidad fría, y el temor de la eyección de Júpiter pesaba sobre sus cabezas, todo ello acentuado por la real presencia física del impresionante planeta de gas, que aún a pesar de ser pequeño para ser un sol, ocupaba gran parte de su cielo en su cara caliente, la noche y la gran oscuridad reinaba en su cara fría. La copresencia del gigante rojo, fue tiñendo sus corazones generacionales en un creciente temor. Los europeos sintieron pronto la necesidad de conquistar nuevos lugares, pero el temor y la compulsión, saltó con ellos en la conquista espacial. El ser humano siguió su danza más allá del sistema solar, avanzando por el brazo de la galaxia, lejos aún de conquistar su centro...

Estas primeras colonizaciones marcaron el carácter y estereotipos de culturas humanas. Los marcianos “raros y en sus cosas raras”... improductivos ellos. Los lunáticos coherentes con su incoherencia y sigilosos negociantes.

Los europeos la amenaza y el temor. Los terrestres... imprevisibles... esto era como el antiguo matraz donde se puede engendrar cualquier cosa, lo bueno y también lo malo. Pero pioneros ellos de la revolución humana y el salto espacial. Había otros mundos, con otros significados...

La nave seguía en su trayectoria un veloz, pero aparente lento caminar. En su corazón estaba Marte...

*Su proyecto psicológico y emocional, social y cultural, místico y real...
Viviendo el aquí y ahora. En una dirección precisa...
Avanzando desde la comprensión del pasado y lanzado hacia la aventura futura...
Dirigiéndose hacia lo amplio, profundo, estructurado, y procesal...
Uniéndolo a la cabeza al sentimiento y a la acción...
Ensayando coherencia hacia uno mismo y los demás...
Superando las dificultades en un aprender sin límites...
Con mucho por hacer y nada que demostrar...
Con un "propósito en la vida" y forjador de su propio destino...*

44

Sin perder contacto con Marte, mantenía al día sus asuntos, pero disponía del tiempo necesario para su reflexión. Mientras, la nave continuaba su aparente rumbo impreciso, deambulando por mundos y asteroides. Su recorrido servía al trayecto interno que el viajero forjaba en su interior.

*Era la etapa de sintetizar lo aprendido en años y conectar la inspiración. Profundizando en coherencia y preparando la acción.
¡Marte!... Si, él era uno de ellos, elegidamente...
Y los que le conocían así lo manifestaban...
Porque él era...
¡Un marciano total!*

A. se había quedado dormido y en su sueño, como viajero galáctico, había transitado por el espacio aparentemente exterior, pero en verdad buscaba lo recóndito de su interior.
Soñó con un presente, todavía hoy oculto en el futuro...
Y en su sueño plasmaba sus ideales y sus más elevadas esperanzas, desde donde darse impulso...
Enfrentando el vacío del espacio, buscaba con tenacidad el Sentido, y el Propósito de su vida...
Cuyas claves anidaban tanto en el futuro, como ya... en su presente...
Y cómo no..., También en lo más profundo de su propio pasado!

Y con su vieja autocaravana siguió deambulando por villas, valles, ríos y montañas, como si de mundos, planetas y asteroides se tratara...

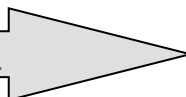
Alfonso Alcaide - 2002

"Vuela hacia las estrellas el héroe de esta edad. Vuela por regiones antes ignoradas. Vuela a través de su mundo y sin saberlo va impulsado hacia el interno y luminoso centro".

SILO- La mirada Interna



Volver a la lectura anterior. Página 10.



LA NIÑA ABANDONADA

- Sé que estás triste y desolada en tu fría mazmorra. Yo traté con todas mis fuerzas liberarte de tu encierro, pero ella... Yo te hablaba a ti y contestaba ella, con su orgullo, su vanidad, su soberbia y su ira desbocada... su gran incoherencia y su profunda contradicción. Ejerciendo su poder de “dictadora cruel”, sometiéndote a la fría oscuridad en el fondo de ese corazón helado.

A ti “Preciosa Niña” me dirijo ahora, para decirte que no abandones, que no te resignes... Que no dejes de gritar ¡Estoy aquí!, que golpees las paredes que te encierran y que en tu justo reclamo truenen esos oídos infames que no quieren escuchar. No quiere saber que existes. Pero tú tienes que empezar a revelarte. Que del fondo de sí misma le llegue ese clamor de rebeldía ¡Estoy aquí! Impidiéndole algún día poder dormir, porque tus gritos de “justa proclama” la atormenten hasta la locura.

Llegará el día que “caiga el opresor”. El que oprime la lágrima del arrepentimiento, la risa de la consciente alegría, la sonrisa amable del cariño sincero, el hondo suspiro de la dificultad superada, mirada transparente que busca sentido en la vida y que alcanza su mejor expresión en la bondad, la compasión y el amor. No del amor corrompido de “sucios intereses inconfesables”, que son el motor de la dictadura de la opresión.

No lo dudes, ¡Caerá...!

Caerá presa del vacío, del absurdo y del sin sentido, ¡Pero aún falta para ese momento!
Tuvo su oportunidad. Pudo haberlo hecho hace algún tiempo, pero se resistió y por ello sufrirá más tiempo.

Así es la inversión de la vida, todo es al revés, todo es mentira, salvo el sufrimiento profundo del opresor, que camina hacia atrás como los cangrejos. Y en la búsqueda de su “egoísta felicidad” solo encuentra... la desintegración.

Y los dioses respetarán su intención y admitirán su desprecio hacia el “Don” por ellos regalado, con el que quisieron evitar los males que ahí aguardaban, y no siendo posible de otra forma, los infames quedarán a la merced del regalo ausente. Invirtiéndose la dirección.

“Esclavos del compensar su propia mentira y traición interior, no encontraran lecho donde descansar, ni sol que les caliente de verdad. Sentenciados a ser sombra de sí mismos, vagarán errantes produciendo por doquier desolación, hasta llegar al agotamiento. Atraerán sobre su cabeza toda enfermedad e infortunio, como atrae el descalabro quien se arroja de cabeza desde la alta peña.

Caerán exhaustos y al borde del desborde de su propia existencia, escupiendo al cielo caerá sobre su cara el regalo, que ahora los dioses tampoco han admitido. Con sus últimas fuerzas maldecirá a todos los (supuestos) culpables de su desdichada vida y sentirá que su vida se desvanece entre la injusticia, la mala suerte y la sinrazón.

El “gran terremoto de su interior” está a la vista, pero esto será antecedido por “grandes sacudidas” que prepararán la condición. Mas no habrá garantía, se puede volver a equivocar.

Enfrentada al dilema tendrá que optar entre caer en la locura, acabar su miserable existencia o aquella desestimada y antigua opción: “fracasar a su dictado y abrir su corazón”.

Si decide entonces, indagar en esa tercera vía, si con humildad busca el posible error y dejando de maldecir para afuera, comienza a mirar en su interior, entonces, podrá recordar todo lo bueno que la vida la dio, aquello

que por entonces no tuvo significado o fue distorsionado y degradado, aparecerá como en “una nueva dimensión”...

Las “verdades” de antaño mostraran su implacable y bondadosa fuerza y comenzando a ser consciente, ella... aullará de dolor...

Y la “soberbia” retrocederá dando paso a la “necesidad”. Y por primera vez se sentirá “humilde”. Si ha logrado esto, es posible entonces, que busque la necesaria ayuda para continuar...

Enfrentada a la “Verdad” de la “Inexorable Realidad Interna”, abrirá la puerta de su interior...

Y comenzará el descenso hacia el abismal encierro.

“La Sala de las Estatuas” la espera. En ella encontrará los cuerpos inertes de todos aquellos a quienes maltrató. Aún hoy, sus rostros acusan la mueca del sufrimiento recibido. Vivos y muertos, como “congelados en el tiempo”, esperan el cálido aliento de su liberación... Si logra devolverles la vida podrá entonces continuar el descenso hacia el abismo oscuro a rescatar lo que abandonó.

Llantos surgidos del (cada vez) más amargo arrepentimiento retumbaran al bajar cada uno de los peldaños en donde tan profundamente te encerró. Abrirá la puerta de tu encierro y mirando hacia ti..., se verá a sí misma...

Entonces y solo entonces, entre profundos y sinceros sollozos: “te pedirá perdón...” Y estrechándote contra su pecho, te abrazará tan fuertemente que penetrará en tu interior... ¡En profunda y sincera reconciliación!!!

Entonces se abrirá el cielo y la Luz de la Vida... entrará en la fría habitación... Iluminando la “Realidad Interna; disolviendo la bruma de la locura, la incoherencia y la frustración... Las “Trompetas del Sentido” sonarán triunfantes y la “Melodía de la Vida Integra” hará su aparición...

Para entonces, la mohosa mazmorra se habrá convertido en un luminoso y verde prado, lleno de amabilidad, esperanza y vida... y la antigua división interna dará paso a la estrecha unión... Desde donde se elevará el “Nuevo Ser” verdaderamente triunfante, con humildad, gratitud y comprensión.

Un nuevo Sol surgirá en el cielo, que recompondrá sin espejo la antigua inversión. Y la Luz del Sentido iluminará su rostro...,

Por primera vez sentirá...

Como la Paz interna de la unión lograda, comienza a anidar en su corazón.

Como la Fuerza de la vida se expresa en forma de amor.

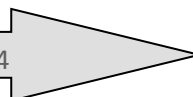
Y como la Alegría profunda surge y se realimenta en una sola y coherente dirección.

Los antiguos hielos de su corazón helado, serpentean ahora como reconfortante y transparente agua pura. Donde también... Por primera vez..., Comenzarás ciertamente... **¡A calmar tu sed!**

.....

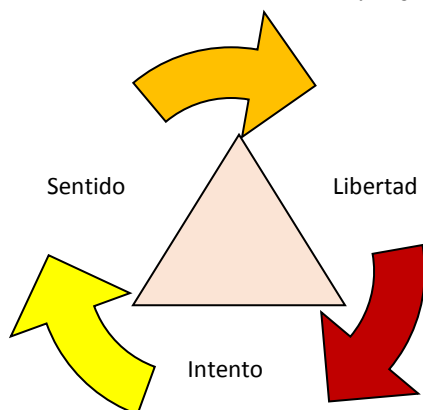


Volver a la lectura anterior. Página 14



La Fuerza del Intento

El Intento es una fuerza primordial y regula el universo, está en todo y camina hacia la vida y la consciencia.



El Intento se afianzó en los animales como instinto de conservación de la especie, alejándose del dolor y acercándose a las fuentes de abastecimiento, para sobrevivir. El sexo es otra característica del intento con respecto a la continuidad de la especie. La adaptabilidad a un medio cambiante y la transformación, son expresiones del Intento.

Quizás hubo otros intentos antes del instinto de conservación, pero o bien estos sucumbieron o bien se transformaron y es éste el que nos ha llegado hasta hoy.

El instinto de conservación quedó instalado en todas las especies y de esta forma logró su multiplicación y esto quedó establecido como natural. Todo salto evolutivo tiene sus umbrales y aquello que fue evolutivo en un paso anterior (instinto de conservación), ahora opera como freno en las posibilidades de ampliación de la consciencia, donde aparece una intención de búsqueda de acto libre, que choca contra el condicionante natural y arriesga su propia integridad en pos de un logro superior, donde lo natural del instinto de conservación queda relegado. El recibir obedece a esta ley natural, el dar es un acto de rebelión, es un acto de Libertad.

La Intención es una manifestación del Intento en su búsqueda de libertad, y ésta queda delegada al manejo que puede o quiere hacer cada cual. Con ella se puede construir o destruir. Pero cuando está sintonizada con la dirección universal del Intento, multiplica su fuerza por diez, cien o mil, dependiendo del nivel de consciencia que impulsa esa intención. Cuando toda la cabeza, todo el corazón y toda necesidad, están enchufadas como Intención en la dirección de la Fuerza del Intento, la potencia es arrolladora, ya que ésta se conecta con la fuerza primordial de todo el universo. Dicho de otra forma: la Intención es la Fuerza del Intento en cada cual. Es por ello que la considero un regalo de los Dioses.

La intención es la dirección mental, la voluntad es su apéndice que define la fuerza o intensidad con respecto al espacio, y su permanencia con respecto al tiempo. Los tres factores están implícitos cuando hablamos de la Intención y por supuesto cuando hablamos del Intento.

El Intento es la esencia oculta y manifiesta del universo, organizando las partículas y las fuerzas físicas conocidas y por conocer. Pudo haber otras partículas o fuerzas iniciales, que o bien se adaptaron o no sobrevivieron a los cambios. Entonces las leyes físicas actuales son supervivientes por adaptación o transformación de leyes anteriores extinguidas.

Planetas, soles y galaxias son formas supervivientes del intento, siempre en transformación y evolución. El Intento se queda con lo que evoluciona, extinguiendo lo que no funciona por desadaptación o inadaptación a los nuevos cambios.

La organización celular actual, en simbiosis con bacterias y virus, que dan lugar a organismos superiores, es un superviviente por transformación, de otras organizaciones anteriores extinguidas.

La hoja, el árbol, el oído, el ojo, las escamas, la piel, etc... son logros del intento para la supervivencia. Las formas se transforman y se readaptan empujadas por esta Fuerza y en la dirección de sus objetivos.

El Intento crea la vida y con ella la conciencia. Todo ser vivo tiene conciencia. Y el Intento intenta que la conciencia se amplíe.

El Intento ayuda a crecer a la conciencia del animal, hasta que ella puede tomar consciencia de su propia existencia como en el hombre. Pero queda en manos del hombre, que pueda tener consciencia del funcionamiento de su propia conciencia, y a través de su intención descubrirse a sí mismo, transformándose, para autodirigirse hacia su propia evolución.

La intención de la conciencia, cuya esencia es Intento, debe de encontrar esta ley y sintonizarse con ella, entonces dispone de la posibilidad de canalizar un potencial, que no está solo en su conciencia, sino en todo el Universo. Nada es imposible para un hombre que forjó su Espíritu, es decir, que se sintonizó con la Fuerza del Intento. El Espíritu es un Intento que supera a la propia conciencia, a su provisorio yo, y que transgrede las fronteras del tiempo y del espacio y por tanto... la ilusión de la muerte.

Hay fuerzas (Intenciones) que se oponen a la Fuerza del Intento en el hombre y quieren dominarlo y degradarlo. Estas fuerzas tienen la guerra perdida, porque el Intento lo seguirá intentando, hasta conseguir seres muy evolucionados en multitud de especies y mundos. Pero no tienen perdidas las batallas intermedias, donde pueden retrasar la evolución, declinar o eliminar especies. Estas fuerzas represoras están hoy en el mundo socialmente instaladas y también en el interior de cada cual. El mundo pende de un hilo, entre la maldad de los opresores y el adormecimiento de los oprimidos.

El Hombre puede ahora, sintonizar su Intención con la Fuerza del Intento, e intentar su propia transformación interna, todavía adormecida, y apuntar no solo hacia su libertad, sino hacia su liberación interior. Esta sintonía con el Intento sería imparable. Los opresores conocen esto y mantienen al hombre adormecido y acuciado por su cada vez más difícil sobrevivir, alejándolo de su posibilidad evolutiva y asegurándose ellos su continuidad y el control de la existencia. Ellos se apoyan en la misma Fuerza, el Intento, pero con su intención le imprimen una dirección negativa, destruyendo el planeta, los pueblos y las esperanzas. El Intento, habiendo sido legado al libre albedrío como intención, y disponiendo cada uno de su porción, se mantiene al margen de lo particular y la juega a lo general.

El Intento es inflexible y se mantiene por todo el universo. No apoya a quien no busca su apoyo y a quien se sirve de él, le respeta su intención, sea esta buena o no. Las cuentas se rendirán después...

Lo humano es un logro del Intento, y es un nivel de conciencia capaz de transformarse a sí misma, y buscar el propio origen de su conciencia. Haciendo esto, descubriría el Intento. El hombre logró un nivel superior de conciencia al mero instinto de conservación, y esta es Conciencia Común. Pero esto se dio por shock mecánico en la acumulación de la especie y no como logro de su intención, siendo ésta muy dependiente todavía de la anterior. Y aunque esta conciencia sigue en el para-mi, permite por momentos algunas excepciones.

El hombre está ahora en condiciones de ampliar la Conciencia Común, en una transitoria Conciencia de Sí, que derivaría luego en una Conciencia Lúcida u Objetiva, donde se sobrepasaría lo natural en un acto intencional de búsqueda de Sentido y libertad. Es decir, en sintonía con la Fuerza del Intento a nivel cósmico y universal.

Energía: La Arcilla del Cosmos

NOTA.- Este escrito es un extracto y fue diseñado para un curso de Terapeutas en Salud. No obstante, debido a la afinidad con nuestros temas, es posible prescindir de los escasos tecnicismos que contiene, y centrarse en el trasfondo de la explicación, donde se plantea una posibilidad de moldeado energético, anteriormente reservada a Magos y Santos, y si tal fuera el caso, habría que actualizar la imagen, que aún hoy, se tiene de ellos. Pero que en verdad, siempre ha estado (conscientemente o no) al servicio del Ser Humano. Su mal uso nos crea grandes problemas y su buen uso grandes soluciones.

El Biomagnetismo Médico nos enseña que el síntoma es la enfermedad y la causa es un desequilibrio del PH, apto para el emplazamiento y desarrollo de ciertos patógenos que darán la sintomatología propia de su acción. Yendo a la causa desaparecerá el síntoma. Y esto es correcto, el desequilibrio del PH es causa y la enfermedad es síntoma. Pero esto es así en el plano biológico o físico. Podría suceder que un desequilibrio energético fuera la causa y el desequilibrio del PH fuera su síntoma. Y también podría ser que un desequilibrio espiritual fuera la causa y el desequilibrio energético fuera su síntoma. Todo esto sería coherente si viéramos al ser humano como diferentes capas de energía, desde la más sutil o espiritual a la más grosera o material. Y que como capas de una cebolla, estas se superponen e interactúan estructuralmente entre ellas, ejerciendo relación permanente e intercambio de influencias. Y esto es lo que trataré de explicar esta teoría con sus diferentes apartados.

Primeras sospechas

Es evidente que además del cuerpo físico tenemos un cuerpo energético que lo anima, que le da vida. Y esta es la diferencia entre un cuerpo vivo o muerto. Uno tiene vinculado su cuerpo energético y el otro no.

Este cuerpo energético, doble, alma o como uno lo quiera llamar, tiene entre otras muchas propiedades la electromagnética (muchas técnicas médicas se apoyan en esto, como la resonancia magnética, el electroencefalograma, etc.), y esto explica por qué es susceptible de ser influido por cargas magnéticas exteriores, que cuando estas son de baja o mediana intensidad y cuando están colocadas en lugares exactos, éstas solucionan problemas, o cuando son desproporcionadas éstas los causan. Son conocidos los cánceres, cefaleas y otros males, a los que están sometidas personas que habitan en zonas próximas a cables de alta tensión, debido al intenso campo electromagnético que generan.

Así pues, no solamente a nivel físico hay una modificación de cargas en los hidrogeniones ante el impacto electromagnético, sino que también hay una influencia electromagnética directamente sobre el cuerpo energético.

Son conocidas las teorías en boga sobre las capacidades del cerebro, que si funciona al 10% etc., que si lo hiciéramos funcionar al 50% o al 100% nuestro potencial... bla, bla, bla,... pero me resulta curioso que siempre nos lleven a la parte física, para tratar de explicar qué somos o nuestras posibilidades de desarrollo.

Más curioso me resulta, que todas las experiencias registradas de proximidad a la muerte, en la que el sujeto ha regresado y ha podido contar lo sucedido, así como las experiencias místicas acordes a esto, siempre se habla de la salida o abandono del cuerpo por parte del sujeto y no al revés. Nadie ve que se le sale el doble, esto no es así. Es decir, la persona abandona su cuerpo, se sale fuera de él al tiempo que mantiene todas sus funciones, el ve, oye, percibe, recuerda, piensa, siente, etc. Y esto no sería posible si tales funciones estuvieran solamente en el cuerpo, y esto es obvio.

También sucede que en ciertas operaciones de tumores cerebrales, le es extirpado al sujeto una porción importante del cerebro y pierde la memoria de una parte de su vida. El médico explica entonces que esos datos se encontraban en esa parte del cerebro y claro... ¡este fue al cubo de la basura! Entonces, ¿Cómo es posible que la persona pasado un tiempo recupere esos datos perdidos? Es decir, comienza a recordar todo aquello que olvidó. ¿No será que la memoria estaba en el cuerpo energético y el cerebro era el interface de conexión con esos datos, y que cuando se habilitaron nuevos circuitos de conexión neuronal, se restableció esa memoria perdida? Y tal intento de reconexión neuronal ¿surgió del cuerpo o surgió del doble?

En mi opinión, creo que tales funciones se encuentran originalmente y como cualidad, en el cuerpo energético y están conectadas a sus aparatos fisiológicos respectivos, que le dan su soporte físico para conexión final de... ¡cuerpo/mundo!

Entonces, vistas así las cosas, aquí se deducen varias observaciones que implican una nueva concepción y un cambio de paradigma y por supuesto una nueva forma de entender y operar en el mundo:

- *Si yo soy el que piensa, siente, recuerda, percibe, representa, imagina, etc. Y eso lo identifico conmigo diciendo “ese soy yo”, queda claro que lo que menos soy es el cuerpo, aunque conectado a él me resulte la herramienta idónea para expresarme en el mundo. Pero lo que más se aproxima al “yo soy” es el campo energético, o doble, desde donde operan todas mis funciones que me permiten mover mi cuerpo, y aprovechar el disponer de una vida para hacer un “algo” que, seguramente, aún no he descubierto. Pero esto me lleva a nuevas preguntas. Si todo lo que soy como memoria, percepción, pensamiento, sentimiento, etc. Está relacionado con el mundo. ¿Qué era antes de nacer en este mundo? ¿Y después de partir, que seré? Es muy probable que si avanzo sobre ello, me puede llevar a descubrir que tampoco soy solamente ese doble energético, sino que ese doble energético también me es dado junto con mi cuerpo, para que disponiendo de una vida descubra verdaderamente ¿Quién Soy? ¿Y con qué propósito vine?*
- *Si el cerebro y todo interface biológico está conectado al campo energético o doble, y lo que creo que soy yo, se emplaza (como hemos visto) más en el doble que en el cuerpo ¿Dónde se da la evolución, en el cerebro o en el doble? ¿Es la conciencia otro aspecto interesantísimo del doble energético? Entonces la evolución de la conciencia ¿es la evolución del doble energético?*

La Fuente Bioenergética

Comentaré que en mi relación con la Bioenergética, me quedó claro que no me contactaba con el ADN, o el agua del cuerpo, o cualquier otra cosa física, aunque puedo admitir que algunos de estos, puedan cumplir la función de “Interface”, pero en ningún caso son los emisores en sí mismos, valga este ejemplo, hablo por el teléfono y no con el teléfono. La Fuente percibida en Bioenergética, se ajustaba más a una energía que estaba en todo, y conectada obviamente a la energía que había en mí, y ambas en resonancia e intercambio de información permanente. Esta energía universal cumple una función específica en un Plan específico, es inteligente, intencional y muy bondadosa, y como se comprueba en la práctica Bioenergética no es una energía mecánica, es una energía viva. Es Energía y es Ser.

Quizás esta Energía no es el Sol, es la que mueve al sol, no es las galaxias, es la que mueve las galaxias, no es la vida, es la que mueve a la vida. Quizás está detrás de todo impulso, detrás de toda forma y detrás de todo pensamiento y sentimiento. Y fuera de toda solemnidad nuestra relación se fraguó amistosa, como funciones específicas de compañeros participantes en ese mismo Plan.

Cabe que esta Energía indetectable, se encuentre también en todo espacio vacío, el intergaláctico y también en el interior de la materia (incluido el que hay entre partículas, núcleo y electrones y entre núcleo y cuerda según la física cuántica), todo ello en el plano físico. Por lo que esta energía sería Ser y simultáneamente No Ser. Tampoco sabemos hasta dónde puede abarcar... y mucho menos si un día será posible saberlo, al menos en su totalidad, porque sospecho que no estamos hablando de una parte, sino que quizás... ¡de un todo!

Pero lo que nos resulta en principio más importante por su posibilidad operativa, es que simultáneamente también podría ser la materia prima de nuestro propio campo energético. Y que esta Energía está al servicio de la Conciencia y por sobre todo **“cuando la conciencia toma consciencia de sí misma”** y resulta ser moldeable por ella.

Esta posibilidad es altamente interesante, ya que nuestro campo energético, nuestra conciencia, y esta Energía Universal podrían ser lo mismo, en lo que a sustancia se refiere. Si estas tres aparentes distintas manifestaciones fueran lo mismo, comenzaríamos a tener una base de entendimiento que explicaría por qué esta Energía resulta ser manejable por la conciencia y la intencionalidad. Y si la intención es una de las muchas manifestaciones y atributos de

la conciencia, como pueden serlo sentidos, memoria, representaciones y percepciones, niveles, intuiciones, sentimientos, pensamientos, etc. Entonces estamos ante una abrumadora posibilidad de que todo son resultantes de organizaciones y estructuraciones de la increíblemente versátil... ¡Energía Primordial! Y sea cual sea su última expresión final, siempre mantiene... ¡La misma esencia y sustancialidad!

Y siguiendo este hilo de pensamiento podría sospecharse que toda manifestación material, las fuerzas físicas, eléctricas, magnéticas y nucleares, y toda manifestación cuántica, no son otra cosa que transformaciones de la misma energía primordial.

Entonces... ¿Qué es el universo? Y lo que aún me resulta más inquietante... ¿Quién soy yo? ¿Acaso una pequeña porción de esa energía que trata de ser consciente de sí misma...? Y si aun a pesar de la aparente autonomía provisoria que me ofrece la vida, esta energía personal forma parte y por tanto siempre está conectada al resto de Energía Universal, ¿dónde está mi yo y sus límites que me diferencian de todo lo demás? ¿Es acaso una ilusión?

Esto abre una interesantísima puerta a una profunda reflexión personal, nada desdeñable y aunque directamente relacionada con la posibilidad de avance en la Bioenergética, nos abre todo un campo de reflexión y experimentación aparentemente ajeno al interés de este escrito. Pero que cada cual debería abordar desde el interés de su propia evolución y progreso personal.

Así pues ciñéndonos a nuestros temas y sea como fuere, desde esta perspectiva comenzaríamos a encontrar explicación Bioenergética al porqué de esa posibilidad de manejabilidad inmediata, ya que en realidad estaríamos operando con nosotros mismos. Y que por supuesto la Bioenergética no se limita a la pregunta y respuesta, ya que ésta puede ser moldeable y dirigida por la intención, como podremos ver más adelante en Bioenergética Creativa.

Bio-Energética

Desde el punto de vista terapéutico y de experimentación en la sanación, a estas alturas se impone tener una definición, aunque sea provisoria, de que es la Bioenergética. A mi actual modo de ver sería:

-Bioenergética es la práctica que intenta el estudio, la comprensión, la utilización y la maleabilidad, de una indefinible e incommensurable Energía posiblemente Primordial. En la práctica, esté en cuantos sitios pueda estar esa energía, solo es manejable desde el interior y a través de una intención consciente.

Y unos principios básicos de funcionamiento, dirección y manejabilidad:

-Esta Energía está al servicio de la Conciencia, y en la medida en que ésta toma consciencia de sí misma. Resultando poder ser proporcionalmente maleable y moldeable por ella, lo que pone al hombre en el umbral como creador.

-En el acto intencional del operador se dan las condiciones morfológicas que condicionarán los resultados. Ya que ésta Energía adaptará su forma al formato propuesto, y operará en las medidas, proporciones y limitaciones solo preestablecidas por la conciencia (consciente o no) del operador.

-La mayor o menor consciencia del operador es directamente proporcional a la cantidad de Energía Psicofísica (o Bioenergía o Fuerza) disponible en su interior.

-La disponibilidad energética del operador, es directamente proporcional a los resultados obtenidos del intento del propio proceso de autoliberación, o desacondicionamiento, o desprogramación, o más simplemente dicho, de su nivel de libertad interior.

-La Bioenergética Básica es asequible a muchos con algunas fluctuantes.

-La Bioenergética Avanzada puede ser agotadora o poco eficaz si no se dispone del suficiente caudal energético liberado.

-La Bioenergética Creativa es altamente redituante y eficaz. Pero irrealizable y no creíble, para quien no disponga de la consciencia y energía suficiente para su aproximación a la comprensión del fenómeno, y la consecuente actitud básica necesaria para la realización.

-Vistas así las cosas un operador que quiera avanzar con seriedad en Bioenergética, tendrá que plantearse seriamente su propia evolución.

-Su campo operativo puede ser la salud o cualquier otra inquietud humana. Solo es necesario que sea en la dirección de la humanización del mundo y la superación del dolor y sufrimiento. No puede ser utilizada con fines negativos y contrarios al Plan de Evolución. Simplemente no está en su esencia y no funcionará adecuadamente. Y el operador puede ser arrastrado a una terrible y tremenda confusión.

-El operador tiene que tener en cuenta que lo que haga o quiera hacer a otros, lo estará haciendo con esa Energía que hay en su interior, e influirá directamente sobre ambos campos energéticos (emisor y receptor) y que por tanto se lo estará haciendo a sí mismo. ¡Tratar al otro como quiero que él me trate, es la mejor solución!

Relación entre esta Energía y la enfermedad

Y aproximándonos de nuevo a nuestros temas de sanación, observo que esta interrelación entre lo energético y lo físico, explica porque una disfunción física tiene su correlato disfuncional en el cuerpo energético y a la inversa. Y abre la posibilidad de sanación por la vía física, y también por la vía energética en la mayoría de los casos, donde el daño es regenerable y la disfunción recuperable. Entonces, si mi campo energético esta hecho de la misma sustancia que el campo del otro, y si mi intención, mi pensamiento y mi emoción también son de la misma cualidad sustancial, ya que de ahí surgen, ¿acaso no son aptas para la sanación? Y si la evolución de la conciencia es la expresión de una mayor cualidad energética, y entre sus muchas expresiones aumenta no solamente la conciencia de mí mismo, sino la potencia de la emoción, la claridad de pensamiento y la precisión de la intención, ¿no mejoraría todo resultado y podría llegar a la sanación por la intención?

El Yo Profundo

Desde mi punto de vista, creo que el que “yo soy” se encuentra aun más al fondo de ese increíble y poderosísimo campo energético, y que se configuró con un “Propósito” determinado (como el de todos los demás) y que lo podría llamar “El Yo Profundo”, “El Yo Observador” o “El Cuerpo Mental”. Y creo que ese Yo Profundo, es una opción y una posibilidad, ya que es una cualidad potencial de la evolución de la conciencia, como máxima expresión de esa Energía Primordial.

Ese Cuerpo Mental cohesiona provisoriamente (durante la vida), una porción de esta Energía estructurada como doble y conciencia (lo que me creo que soy yo), pero este Cuerpo Mental, en principio es tan solo una proyección holográfica, ya que está siendo proyectado por una cualidad potencial inscrita en la esencia profunda de esa Energía Primordial, y que sustenta la proyección en tanto hay un cuerpo físico conectado a esa Energía y cohesionado por él. Son por lo tanto tres elementos interrelacionados y dependientes entre sí. ¡Si falla uno, fallan todos! Y como veremos más adelante ésta es la causa de la disfunción y de la enfermedad.

Pero siguiendo con este planteo ¿qué pasa en el momento de la muerte donde se rompe esta la estructura provisional de esta triada? (O como dirían los religiosos de esta Santísima Trinidad, donde se da el Padre energético, el Hijo cuerpo y el Espíritu proyectado, pero aún potencial y por supuesto en muchos casos, todavía No Santo).

Si la continuidad o no, de lo que sucede ante la ausencia del cuerpo estuviera ya predeterminada, la vida no tendría ningún sentido. No habría bueno ni malo, ni moral, ni dirección existencial, ni habría que esforzarse en lograr ninguna evolución. Ya que el resultado sería siempre el mismo, si está preestablecido el Sí, será Sí. Y si está preestablecido el No, será NO. Y esto no parece coherente frente a tan magistral Plan Universal. Pero si no está preestablecido, la posibilidad de uno u otro destino estaría en las manos de cada cual.

Y que ese “Propósito”, se podría encuadrar de forma amplia en los conceptos de “Mejorar el Mundo” o “Humanizar la Tierra”, y el propio Desarrollo Personal. Y creo que cuando nos alejamos de la dirección de tal propósito el Yo Profundo (que si recuerda a que vino), se resiente de alguna forma porque se aleja del Plan y el Propósito para lo que vino, o quizás es que cuando estamos en una dinámica y dirección errónea, la energía que se genera no es apta para su bienestar. Y es aquí donde empieza el problema en su raíz. O dicho en términos terapéuticos “La causa primaria o etiológica de toda enfermedad”.

De inmediato se comienza a resentir en su funcionamiento el cuerpo energético o doble, y se abren fisuras en su campo. Estas anomalías son difíciles de precisar, ya que podrían ser variación de frecuencia, de intensidad, de densidad, de dirección, de polaridad, etc. Pero para no complicarnos las veremos como simples rasgaduras. Traje roto. Entonces es como si se hicieran rasgaduras en la energía, y justo en esas rasgaduras energéticas, se produce en el plano físico o biológico, un desequilibrio de PH del agua del cuerpo. Estas rasgaduras energéticas desprotegen el cuerpo y este sufre las consecuencias. Y es en esa rasgadura y su consecuente desequilibrio del PH, donde pueden prosperar los microorganismos patógenos y la enfermedad. Y es de ese desequilibrio del PH, de lo que nos habla El Par Biomagnético.

Localizando esos desequilibrios y neutralizándolos el cuerpo recobra su salud. Pero el Biomagnetismo opera también y sin saberlo, en cerrar la rasgadura energética identificada como par, gracias a la propiedad electromagnética de la energía de ese campo o doble, y su susceptibilidad a ser influida por campos magnéticos exteriores. Y añadir que esa rasgadura energética también muestra una polaridad coincidente con la de los hidrogeniones y la teoría del Par Biomagnético. De la misma forma que al fragmentarse un imán, cada uno de los trozos dispone de las dos polaridades independientemente de cuál fuera su anterior carga, así las fisuras o rasgaduras energéticas incorporan las dos polaridades. Y también explica, porque el Par Biomagnético evidencia su eficacia al impactar con imanes positivos en el polo positivo y con imanes negativos en el polo negativo. Ya que el trasvase de cargas en los hidrogeniones no es la única causa del reequilibrio, sino que también opera el resultado del cierre de la rasgadura energética.

Es muy probable que la etiología esté iniciada en “El Yo Profundo”, por salirse de la dirección, y que evidencie un primer desequilibrio a nivel psicoemocional, y forme las primeras rasgaduras energéticas, las cuales inician un debilitamiento de la zona energética y el surgimiento de nuevas rasgaduras, donde los microorganismos patógenos encontraran una oportunidad.

Y de la misma forma que las polaridades de un par determinado actúan en resonancia magnética, las rasgaduras psicoemocionales y las patógenas o disfuncionales, también actúan en resonancia y se retroalimentan entre sí. Podríamos afirmar que detrás de una enfermedad o disfunción, casi siempre hay un problema psicoemocional que lo sustenta.

También el Dr. Hamer impulsor de la Medicina Germánica basa su tesis para la curación del cáncer en ello, demostrando cómo todos los casos de cáncer han sido antecidos por un impacto emocional nefasto, permitiendo luego el nacimiento y desarrollo de la enfermedad.

Y también puedo nombrar al Dr. Nelson Bradley autor del libro El Código de la Emoción, el cual se fundamenta en lo que llama las “Emociones Atrapadas”, y que saliéndose de toda ortodoxia médica convencional, basa sus curaciones en la disolución de bolsones energéticos producidos por traumas psicoemocionales, que va buscando e impactando magnéticamente uno a uno, hasta que pasado un tiempo el paciente recobra su salud.

El licenciado Luis Alberto Amman, compañero siloista y perteneciente a la corriente Nuevo Humanismo Universalista, en su libro Autoliberación, trata este tema desde la denominación de Climas y Climas Profundos, que apoyándose en técnicas transferenciales, disuelvan esos bolsones energéticos dadores de sufrimiento, no con el impacto de imanes, sino con transferencias de imágenes y su carga energética correspondiente, en un trabajo para la autoconsciencia y la autoliberación. Y también relaciona estos climas con la somatización (emociones que desequilibran la salud).

Para mí es claro que toda enfermedad o disfunción está alimentada previamente por un desequilibrio emocional, salvo en los casos de herencia negativa, sea esta genética o energética, y otros casos no menos comunes, de energías negativas proyectadas.

Sintetizando lo dicho esto nos lleva a ciertos enunciados y algunas reflexiones:

-La verdadera etiología de la enfermedad comienza a nivel Mental por caminar en una dirección existencial errónea. Alejada del propósito existencial para lo que se vino.

-La primera línea de defensa o sistema inmunológico es el campo energético o doble, que mantiene al cuerpo en estado de equilibrio armónico y por tanto de salud.

-Pero este sufre rasgaduras como consecuencia del desequilibrio o avisos (alarmas) que da La Mente ante el error de la dirección.

-Las primeras rasgaduras son psico-emocionales y se experimentan como sufrimiento (nuevo aviso o alarma). Estas repercuten biológicamente desequilibrando el PH en las zonas donde están ubicadas.

-En zonas debilitadas energéticamente se producen nuevas rasgaduras. Y actúan en resonancia y alimentadas por las anteriores.

-Los microorganismos patógenos sean estos procedentes del exterior, de reservorios, u oportunistas, solo encuentran su oportunidad en las fisuras energéticas y su desequilibrio de PH.

-Los microorganismos patógenos instalados, ya sean individuales o asociados con otros, se alimentan, se reproducen y generan toxinas que se manifiestan como enfermedades específicas (aviso serio de necesidad de cambio de dirección).

-La sanación puede inducirse magnéticamente por compartir esa propiedad con el campo energético y su repercusión en los hidrogeniones.

-La emoción, el pensamiento y la intención (entre otros), son manifestaciones energéticas de ese campo o doble y poseen su misma cualidad sustancial que él.

-La sanación también puede producirse energéticamente, a través de fuerzas internas que fluyen y se dirigen gracias a la intención. Y al ser éstas de la misma sustancia, su acción es inmediata.

-Esta energía no necesita instrumentos externos para dirigirse y sirven las manos del propio operador.

-Tampoco depende del espacio, entendiéndolo como distancia entre paciente y operador, donde no llegan las manos, llega la intención. La sanación a distancia es absolutamente verificable.

-Las cargas dirigidas a través de la intención pueden ser débiles o fuertes, dependiendo de la disponibilidad energética de quien las movilizó. Cargas débiles pueden no tener los resultados esperados.

-El desacondicionamiento o desprogramación interior del operador, libera mucha energía retenida y se experimenta como avance y liberación. Esto es bueno para quien lo realiza y aumenta considerablemente el poder de su acción.

-Consecuentemente, la posibilidad de movilizar cargas fuertes o débiles, solo depende del nivel o grado de desarrollo interno que tenga el operador. Ya que estas son directamente proporcionales a la energía liberada en su interior. Operadores confusos o con muchas limitaciones internas, no disponen de caudal energético suficiente para este tipo de sanación.

-Pacientes que por algún motivo consciente o no, no quieren curarse, prima sobre su cuerpo su propia intención y poco o nada puede hacer el operador.

-La sanación del paciente tiene sentido en la lucha por superar el dolor y el sufrimiento en el mundo. Y en que disponga de más y o mejor tiempo, para encontrar el sentido de su vida y el propósito que le guió.

Para terminar esta teoría añadiré que, creo que todo lo que al principio nos fue dado, al final nos será reclamado, pero hay escondida una oportunidad y esta puede develarse en la cabeza clara y en el buen corazón. Porque si no ¿Qué sentido tiene venir para luego marcharse en la misma situación?

Ildefonso Alcaide

(Extracto del boceto para el Curso de Terapeutas en Bio Magnetismo, Bio Energética, Kinesiología y Decodificación)
Septiembre 2014

He sentido...,

*Que cuando pierdo el sentido
Brotó en mí El Sentido,
Que me llena de Sentido
Aunque sin sentido estoy.*

Y cuando recobro el sentido...

*Lejos del sin-sentido
Pleno de Sentido estoy
Quedando en mí lo sentido
En el mañana y en mi hoy*

*Sintiendo que hay un Sentido
Que se siente sin sentido
Que me llena de Sentido,
Más allá de quien yo soy.*

Por ello dichoso me he sentido...

*Por compartir hoy lo sentido
Con los amigos sentidos
Que en años de sin-sentido
Sentíamos que había un Sentido
Y pudimos llegar hasta el hoy.*

¡Gracias...

*... Mis compañeros,
... Mis amigos,
... Mis hermanos!*

*Ya lejos del sin-sentido
Os siento hoy con Sentido
Sintiéndonos... Más unidos
¡Sintiéndonos más humanos!!*

¡Gracias SILO!!!